





# **CUENTOS DEL VIAJERO DEL TIEMPO**

Leandro Oscar Ezequiel Díaz



## **Prefacio**

Cuando vas caminando por un sendero que recorres a menudo, lo más probable es que recuerdes viejos momentos que quedaron marcados dentro de lo más profundo de tu alma.



# **Primera Parte**

## **Relatos**

Soy bibliotecario hace muchos años. Conservo todo tipo de libros desde que tengo memoria, pero me he interesado en unos relatos de un “viajero” en particular por la sencillez y temas que abarca. Estos son algunos de sus relatos. Desde su hogar este viajero cuenta cómo vive y cómo pasa el tiempo, los animales que viven allí, las actividades cotidianas y situaciones singulares. Luego los relatos continúan pasando por los lugares que recorría al viajar, incluso lugares de fantasía, hasta sus reflexiones personales.

## **Mirando por la puerta mosquitero**

Tengo una puerta con doble funcionalidad. La mitad inferior de la puerta son canaletas superpuestas una sobre otra, con unas pequeñas hendiduras que apenas dejan pasar un pequeñísimo reflejo de luz, ya que, por su construcción, como toda obra humana, tiene imperfecciones. La parte superior tiene un entramado fino pero lo suficientemente espaciado para poder ver hacia el exterior. Del lado interior colgada una bandera argentina y una fina cortina de un suave tono acaramelado. A unos pasos de la puerta hay una reja de varas de metal que culminan en picos puntiagudos. Hay varas horizontales tanto en la parte inferior como superior, que son de mayor grosor que las verticales, para sostener la estructura.

Más allá de las rejas se puede ver el árbol que hay en la vereda con apenas una o dos hojas que cuelgan de sus ramas.

Entre los árboles los postes de luz con sus innumerables cables que cruzan de una esquina a otra, se pueden ver sobre los techos de las casas, que son de los más diversos materiales, uno de tejas y el de al lado de chapa. En las esquinas se pueden ver pintadas de azul y blanco en un círculo el sentido y el nombre de las calles. Así también una pequeña elevación de concreto pintado de amarillo que indica donde se debe o no estacionar.

Por la vereda pasa un padre con su bebé en su carrito. A su costado derecho pasan vehículos de todo tipo: camiones, colectivos, autos desde los más actuales hasta los de hace años. Por una de las calles los vehículos parecen que van, por la otra parece que vienen y sin embargo no se sabe a dónde se dirigen.

Saliendo a la esquina cambia el panorama. Se puede ver sin el cúmulo de enrejados. Se puede ver el suelo y uno se olvida de los cables, de los techos, de los transeúntes y los vehículos que pasaron. Se siente el movimiento más de cerca. La tarde en la ciudad es única e irrepetible.

## **El colibrí**

Dentro de las aves para mí es la más majestuosa. Disfruta de las flores de mi jardín. Día a día lo veo venir. Pasa cerca de mí, mostrándome que él está allí. Lo veo posarse sobre las ramas de los árboles, para tomar un pequeño descanso. Cuando llega lo hace sorpresivamente. Luego lo observo irse. Se eleva sobre el jardín mirando hacia donde será su próximo destino, se dirige hacia allí velozmente. Sus colores se confunden con el verde del jardín. Tiene un brillo especial.



Prefiere acercarse a las flores de colores vibrantes y de dulce sabor. Margaritas, rosas y jazmines. Su visita me deja una sensación de paz y armonía. Mañana lo veré nuevamente.

## **Estrellita**

Debe ser la perrita más tímida que puedas imaginar, cuando uno se acerca ella se aleja y siempre está al lado de su mamá. Eso sí, le gusta echarse para que le hagan cosquillas. Además tiene una curiosidad y es que no le gusta estar sola. A veces gracias a su cuerpo delgado, da un salto, se agarra en el estrecho marco de la ventana que da al comedor y con su hocico, moviendo una pequeña hendidura que a veces dejamos, se las ingenia para abrir la ventana y entrar a casa. ¡Estrellita! A ella no le gusta llamar, se siente en su casa y entra para estar con su familia.

La perrita más alegre que hay, después de escuchar un portazo de un lado de la casa, sus patitas como caminata de lluvia o arroz en un palo de agua hacen el sonar. Se acerca a la puerta mosquitero y con precisión, con sus dos patas delanteras le da un empujón. Ni más ni menos, la puerta se abre y ella afuera sale. La Estrellita para salir y entrar a la casa es única.

Como esfinge frente a la estufa se mantiene, entrecierra los ojos y no se duerme. Se siente en la playa con la brisa de la puerta mosquitero, y el sol de la ventana.

## **Trufas**

Mirando como el chef gourmet hace trufas de chocolate en la tele me acordé que una vez vi una receta que se hacía con

vainillas y dulce de leche. Se procesan las vainillas, se desgranar con las manos, una vez que quedan como arena se le agrega el dulce de leche. Recomendación: ¡No se empache!

## **Paz**

Hoy salí a la vereda de mi casa. En el atardecer el sol radiante baña con su luz la esquina en donde hayo la paz. El caminito que recorro desde pequeño ha cambiado. Lleno de su luz estoy.

## **Encomienda**

La caja con precintos de seguridad y números para asegurar que el envío llegue en buen estado y sin abrir a su destino. Un empaque de encomienda del Correo Argentino N°3 que es del mismo tamaño que un reproductor de videocasete VHS o dos reproductores de DVD uno encima del otro, un poco mas grande. En el sello un mapa de la Argentina en el mundo con una brújula apuntando hacia los puntos cardinales. El paquete venía desde la costa atlántica y a la vez venía de la misma ciudad que se indicaba como lugar de destino.

Una tarjeta postal pintada con la boca por una artista muy alegre que elije el cielo como escena y lo acompaña de naturaleza viva: aves y mariposas a todo color, flores en macetas y canastos, el pasto y un nido, herramientas de trabajo para el jardín. Es un autorretrato de la alegría que lleva en sí.

Una tortuga elaborada a mano con tejidos a crochet, lentejuelas, un ñandutí en el caparazón, muy coqueta con un collar, aros, su gorro y su bufanda. Venía dentro de un papel

brillante con un moño rosado. Dos bufandas tejidas a mano que muestran la habilidad y paciencia, además del detalle y afecto que tiene para ofrecer la amiga y escritora a sus seres queridos. Y vivió en la misma ciudad que la de los destinatarios, de la que nunca se apartó ya que ha hecho volver parte de sí misma a través de sus libros y sus regalos.

## **Una tarde maravillosa**

El sol en invierno es un bienpreciado. Bajo una lluvia de hojas que descienden de lo alto de los árboles. Una canción sin igual de un pajarito que cada día vuelve a entonar. La tierra dorada con miles de hojas. Los animales que acompañan.

## **Los trenes**

Describir el lugar por donde transitaba el viajero es esencial para ver con su mirar.

Una estación de ferrocarriles en la cual hay cuatro pares de vías que van hacia la misma dirección. A los lados de las vías hay elevaciones de concreto lo suficientemente altas para poder subir a los trenes y lo suficientemente anchas para que transite una significativa cantidad de personas.

Dentro del tren los asientos son de cuero marrón, como si se tratara de sillones enfrentados uno junto al otro, de tal manera que al menos cuatro personas pueden viajar juntas según la ocasión. En los horarios más concurridos incluso viajan de pie, agarrados a los pasamanos que hay en los asientos. Las ventanas son amplias y se puede ver el exterior desde cualquier lugar del tren. Sobre las ventanas hay unas rejillas para guardar los bolsos o equipaje de los pasajeros.

Entre cada vagón una puerta que sirve para poder pasar de un vagón a otro.

Los pasajeros son de lo más diversos. Desde niños pequeños que van camino al colegio con sus padres o los trabajadores que van o vienen de sus empleos. Algunos quizás para seguir viaje con un colectivo u otro tren hacia su lugar de destino. También están los estudiantes de mayor edad que son jóvenes, hasta adultos mayores, los profesores, los ancianos, incluso alguna mascota que también acompaña en el viaje.

Ya en el viaje, el tren comienza lento hasta que toma velocidad, cada vez se aleja más de la ciudad, pasando por las estaciones de ciudades más pequeñas, con estaciones mucho más antiguas y rudimentarias que se mezclan con el verde paisaje que las rodea.

En una ocasión de singular manera las luces se apagaron y comenzaron a encenderse de forma secuencial, primero las de más lejos del asiento del viajero y luego las de más cerca. Era algo normal en esos antiguos trenes que seguían funcionando a pesar de los años.

Algunas ventanas no pueden abrirse por lo desgastadas que están, en el verano esto torna el viaje un poco más caluroso. Así hay otras ventanas que no pueden cerrarse, cuando el tren toma velocidad se siente la brisa y el aire puro de las zonas a campo abierto. El aire puro es agradable, pero también se puede percibir el olor a campo, tan característico por la actividad de la fauna de la región.

Una de las cosas más asombrosas de la naturaleza es la lluvia. Un día tormentoso quizás no sea el mejor día para

realizar un viaje, pero a la naturaleza no parece importarle, ni tampoco a los viajeros que no temen al tiempo.

“El sol brillará más fuerte cada día, incluso en los días de tormenta” asegura nuestro viajero.

Es el último tren, está a punto de salir y si no me apuro voy a perderlo, estoy mojado de los pies a la cabeza, mi paraguas destrozado en un bote de basura y tengo que bajar las escaleras trotando para llegar al andén.

Se oye la bocina del tren que se hace mas fuerte bajo la fría lluvia, el tren comienza su marcha mientras mis pies dan saltos estrepitosamente en cada escalón. En el andén la carrera por alcanzar la puerta es interminable.

Si bien recuerdo una situación similar en un día soleado, hoy no logré dar el salto hacia la puerta, agarrar la manija y subirme al tren. Sólo en el andén, la lluvia se hace más fuerte y el viento la acompaña. Del otro lado de las vías se ven personas en la misma situación, incluso otras bajando las mismas escaleras. No estaba solo. “El calor humano se encuentra cuando los fríos vientos soplan en tu contra, te abriga de tal forma que ni la más fuerte de las tormentas puede alcanzarte.”

“Hay un colectivo que va al mismo destino”, se oye murmurar, “está cruzando las vías”, otro contesta.

Algunos optan por quedarse, llamar por teléfono a sus empleos o familiares diciendo que “el último tren se fue, es imposible que llegue a tiempo”. “El tiempo es lo de menos, lo importante es llegar” a pesar de las adversidades que la naturaleza ponga en nuestro camino.

Crucé las vías con cuidado y prisa, llegué a la parada del colectivo y esperé junto con otros. En ese momento la tormenta se detuvo. La calma llega hasta que comienza la próxima aventura.

## **En moto**

Una pequeña moto roja de baja cilindrada con un asiento de cuero negro y espacio para dos personas, es la que usó nuestro viajero para atravesar una ciudad mágica.

El viaje comienza en una tarde soleada, en un jardín lleno de hermosas flores, rociadas con pequeñas gotas de agua pura y cristalina. El cielo con nubes blancas completa el paisaje dando claridad y armonía. Sobre el césped y los tréboles la pequeña moto roja, ya encendida y con sus dos pasajeros dispuestos a salir.

En la calle se ve un perro tomando la siesta entre la vereda y un enrejado de madera pintado de blanco. Un niño jugando a la pelota entre las dos veredas, hace jueguito, pasa la pelota de un lugar a otro y llama nuevamente a su vecino a ver si quiere salir a jugar.

Hay pocos autos en la calle este día, hay una suave briza que refresca y las hojas de los árboles parecen ser la única melodía que suena en el aire. En la moto se va despacio, quizás un poco más rápido que en una bicicleta, para apreciar los alrededores y el camino que están transitando.

El sol entre los árboles proyecta su luz que se ve en pequeñas partes del camino, en esas típicas calles cubiertas de árboles en filas, pintados de blanco hasta la mitad, que dan sombra de un lado y del otro.

Están apreciando las grandes casas que hay alrededor algunas más antiguas que las otras, cada una con alguna particularidad que las hace únicas. Hasta que llegan a una esquina donde solo se puede doblar a la derecha para seguir sobre el asfalto. Pero entran en un estrecho camino de piedras y tierra que les permite seguir disfrutando de los alrededores. Sobre ese camino también hay casas y árboles. Al terminar sigue otro camino igual, parece como si estuvieran atravesando una plaza donde los caminos que quedan marcados sobre la tierra son los que hace la gente al pasar. Siguiendo llegan al final y efectivamente termina en una esquina, como si anduvieron por dentro de una plaza recorriendo dos calles de una ciudad, repleta de casas y de árboles.

Al cruzar, entra a la ciudad por una puerta blanca una persona conocida de la pasajera que va en el asiento de atrás, entonces se baja, se saludan y se quedan charlando.

Nuestro viajero debe continuar su viaje, así que se despiden por un momento.

Ya está en la ciudad, donde muchos vehículos pasan. En otra plaza va a descansar un poco y ve una pequeña moto que da un acelerón y llega rápidamente de una esquina a la otra para luego entrar a la plaza. “Ir despacio te permite apreciar las cosas bellas de la vida”. Continuando su camino, nuestro viajero va por esa misma calle y en vez de entrar a la plaza va hacia la derecha por el asfalto, donde a una cuadra lo espera un camión en donde ingresa con su moto para continuar. “Hay momentos en la vida para ir más despacio, incluso para

refugiarse y descansar, para renovar las energías que impulsarán nuestro próximo viaje”.

## **Caminata**

El sol irradia su calor en este día de invierno. Las hojas aún caen de los árboles y el frío no ha llegado en su totalidad. Es una mañana fresca y tranquila. Caminando por la vereda que siempre cambia. Solo un auto se mueve en la calle y algunas personas se oyen hablar. Cruzando la calle a comprar pan. El ser se abre al diálogo como si nada. Como si hubiese sido ayer la última vez que fue a ese lugar, y no lo fue.

Volviendo, el sol sobre la espalda proyecta la sombra de frente al caminante. Se ve su figura, como un espejo sobre la tierra. El caminito antes difícil de transitar hoy llano y arreglado. En su guarida un perro toma un descanso, mira a los ojos y deja pasar. Cerca de casa solo queda cruzar, que bueno es ir acompañado y ver la sombra del que está a tu lado.

## **Caminito de ida y vuelta**

Despierta en la mañana, listo para salir, con el abrigo apropiado para llevar este invierno. La humedad en el aire, el verdín en los muros, el sonido del metal de la puerta rosando el cemento del piso, las llaves como campanitas detienen el tiempo en el bolsillo.

Unas grullas de papel colgadas de un árbol, una amarilla y una roja. Las moras al camino lo tiñen de un violeta azulado, desparramado por el suelo y pisado por cada uno de los que pasaron allí, es una obra de arte colectiva.



Las casitas de hace años, con sus pequeños enrejados, con apenas una pequeña puerta de la altura de un niño. Algunas delimitadas por pequeños arbolitos, otras tan solo con unos diminutos pilares, remontan el tiempo atrás, donde se podía cruzar la calle sin mirar.

Un anciano abre la puerta con la tranquilidad que adquirió durante toda su vida. Un perro toma un hueso entre sus dientes, mira y se va, con un pequeño trote hasta que no se ve más.

Cruzando, un manantial de árboles que asoman por un débil alambrado, rememoran un bosque en plena ciudad, en la vereda la entrada de madera que recuerda a un establo, la dirección pintada de blanco, solo se ve la entrada y no se ve el final.

La vieja ferretería, que no se ha ido, dentro tiene viejos carteles publicitarios, la misma estructura, el mismo orden desordenado que la caracteriza.

Desde antes de mi nacimiento existe, mi casa sus artículos viste. Afuera el teléfono público, con monedas un joven dispuesto a hablar ¿Cómo la ferretería sigue en este lugar? Acorralada por un hipermercado mayorista, su dueño permite que aún exista y que yo de ella pueda algo contar.

De vuelta por otro camino, un poco renovado, en un pilar me quedo sentado y miro a la gente a un supermercado entrar. Ya cerca del mediodía, la gente viene corriendo, los chicos de la escuela saliendo y en frente la bicicletería comienza a cerrar.

## **Trenes**

Comienzas en un vagón de un tren, hablando de tecnología con un extraño, cuando te das cuenta, ya bajaste del tren y estás en el andén de otra línea. De repente, el andén comienza a achicarse y el tren a crecer, tanto que ya no se puede ver el primer tren por el que viniste. A un paso de caer del andén, decides subir pero no dentro del tren, sino a su techo e ir corriendo mientras el tren se mueve, aparece un tren al costado y saltas para seguir tu viaje. Hasta que llegas a una estación donde no hay más salida que saltar a un tercer tren y entrar por la puerta en movimiento. Lo logras y estás en la máquina sin conductor. Se abre una de las paredes y vez que lo que hay afuera no importa. Conduces el tren hasta la terminal, donde hay una gran ciudad que no importa. El tren es lo más importante, el control del tren, lo que aprendiste hasta la terminal. De ir en un tren el cual no recuerdas, hasta saltar por otros trenes a llegar a controlar uno, es un abrir y cerrar de ojos. Lo que hay afuera del tren importa, la gran ciudad y tu tren.

## **El sueño**

Agotado de tanto andar el viajero está descansando. ¿Qué edad tiene el viajero para estar tan cansado? Por los viajes que no concluyeron en nada. Por los momentos de angustia y dolor. Por el tiempo que pasó y el que falta. ¿Cuál es el sueño que ha escondido en su ser? Buscando su sueño viajó de mil maneras. Atravesó los caminos y superó sus miedos. Los sueños cambian y la edad también. Pero hay algo que

permanece inmutable y es su corazón, algo que solo le pertenece a él.

## **El despertar**

Un sueño no es nada más que eso. La imaginación mezclada con la realidad.

Cuando la realidad se hace más fuerte, vuelve a sentir, a ver que la realidad supera a todo sueño. Pero que es la realidad sino los sueños que se llevan a cabo cada uno a su tiempo. ¿Y las cosas que no se pueden imaginar y existen? Hoy sale nuevamente de viaje el viajero que disfruta de ver más allá de su imaginación. Hay pisadas que no se elijen e igualmente se disfrutan. Ten fe en ti mismo y lleva tu vida, no solo te dejes llevar.

## **El colectivo**

Uno nunca sabe ciertamente que va a ocurrir al subir al colectivo. Pero lo cierto es que se elije al menos algo, algo que nos hace sentir bien.

El viajero nos cuenta que en uno de sus viajes disfrutó mirando el paisaje por la ventana, mientras que llegaba a su destino.

Hay muchas vacas en Argentina, son animales muy grandes, cálidos y especiales. Desde las que están paradas en el campo, hasta las que hay paradas en frente de negocios que son de plástico u otro material. Cada tanto se las puede ver, en esquinas, a mitad de cuadra o en un pastizal ¿Será por la histórica tradición nacional de sentir al país como un gran campo?

Hay más que vacas y campo. Millones de personas que trabajan de artesanos, asalariados, de lo que les gusta y de lo que pueden. Cada quién tiene sus valores y preferencias. Cada quién da lo que tiene o puede, pero da. Algunos dan más y otros dan mucho más.

Cuenta una historia que alentarse a uno mismo hace que todo lo bueno llegue a tiempo, que alentar a otro hace que todo lo bueno se multiplique y que siempre seguir adelante hace la diferencia aún cuando no se sabe que va a ocurrir.

Así como el colectivo a veces cambia su recorrido o llega a distinto horario o no llega, la esperanza es el hecho que nos mantiene de pie.

Cada vez que viajo a la ciudad algo cambió. Las ciudades crecen y las personas también. Mantener la paz en la ciudad es ser uno mismo en armonía con el caos.

En un consultorio cardiológico mirando en el espejo veo a una señora y está igual vestida que la tortuga que hace un tiempo llegó en la encomienda.

Por esas maravillas de la vida estaba acompañado para notar ese detalle y es que el cielo está en la tierra cuando estás con las personas que te aman de verdad. Un evento es más que la mera combinación de sucesos, es simplemente algo más.

Ver el paisaje humano me da felicidad. Ver las cosas buenas que hace la gente me da felicidad. La bondad del corazón será recompensada al final de tu jornada. Todo el amor que se haya perdido en la gente encontrarás.

Y cuando el viaje te cueste más de lo normal recuerda que la luz llegará desde los más profundos caudales del universo.

## Perdido

Perdido en medio de la ciudad nuestro viajero, desolado, quiere recordar el camino que perseguía.

Se había precipitado al subirse al colectivo que lo llevaría de regreso a casa, cuando comenzó a notar que el recorrido no era el mismo, preguntó al chofer y bajó inmediatamente. Perdido en un lugar que no conocía comenzó a caminar intuitivamente de regreso a casa, que no estaba lejos, pero conoció nuevas calles repletas de nuevas experiencias. Así mismo, una vez perdido en circunstancias similares, pero aún más lejos de casa, llamó a su familia y además preguntó a la gente que tenía cerca, hasta encontrar el colectivo a casa. Y en una situación a la inversa, donde fue erróneo el colectivo para llegar a un destino, caminó intuitivamente hasta llegar a donde tenía que ir.

Son muchos los medios que hay para moverse en una ciudad. Desde caminar hasta... caminar. Ya que todos son caminos. No se pueden hacer más rápido y no se pueden hacer más lento. Todo sucede indefectiblemente a su debido tiempo. Más que tiempo... son momentos: Lo que buscamos, lo que queremos evitar y las sorpresas de la vida. Por un momento se perdió para reflexionar sobre su viaje y atrapado en la ciudad, siguió el único camino que jamás se olvida: el de regreso a casa. Allí donde comienza todo viaje.

Podemos perdernos u olvidar el camino en cualquier situación o en cualquier momento. El medio para salir es reflexionar y seguir a la intuición.

## **En medio de la nada**

El auto se quedó en medio de la nada. Un lugar de campo donde no sabía qué hacer. El miedo era lo único que se acercaba a mí. Sin celulares ni tecnología. Disfrutar del paisaje, eso me hacía feliz.

## **Cruzados**

Comienza a andar el tren y al llegar a la tercera estación se queda parado. Yo espero a que venga otro. El resto de la gente camina y se va en colectivo, incluso algunos de los que me acompañaban se fueron en una camioneta que los llevó hasta una o dos estaciones delante. Lo más curioso es que al llegar a destino me encontré con esas mismas personas en el mismo tren. Los caminos pueden abrirse pero las personas pueden volver a encontrarse.

## **Mirar por la ventana**

Estática y como un río es la imagen que se ve por la ventana. Tan sólida como los límites reales que tiene y tan dinámica como el ojo que mira a través de ella. Así se puede ver siempre lo mismo o siempre algo distinto. Se puede ver lo que hay, lo que no hay o no ver nada. Un pequeño reflejo, una luz, una sombra, el suelo, el cielo o una pared. Las personas que pasan o un árbol florecer.

## **Casa**

¿En cuántos lugares has vivido? En este momento estás en uno de esos lugares y en cada lugar en donde has estado y en

cada lugar donde estarás... ¿Qué es un lugar sin un tiempo?  
Algo inexistente ¿Qué es la vida sino este momento? ¿En qué  
lugar estamos viviendo sino es en donde estamos en este  
momento?

## **Los caminos**

Un viejo camino poblado de ilusiones nuevas.

Más que ilusiones son vivencias.

Antes vacíos, hoy llenos de experiencias y de las  
experiencias que vendrán.

Un nuevo día por recorrer, el camino nunca es igual.

Un pequeño pétalo de una flor está posado en tu camino, lo  
vez brillante y el sol lo acaricia.

Aún nublado el sol siempre está, aún de noche siempre  
está, brindando calidez sin igual.

A donde mires busca el sol, si no está busca de nuevo.

En la tierra mojada brota una flor, el sol estuvo allí.

Si ves el camino que ya has visto es como verte crecer y a la  
vez ser el mismo.

Busca tu camino, déjalo al sol alumbrarlo y visitarlo para  
que florezca y emane frescura a su tiempo.

## **Sinfonía de ciudad**

Descanso de mi viaje, con música de la ciudad.

Música prestada, de los alrededores, de los vecinos, de la  
televisión.

Motores de todas las máquinas: autos, motos y cortadoras  
de metal.

Pero el motor que siempre vuelvo a escuchar es mi corazón.

Pero el motor que siempre vuelvo a escuchar es del aliento el son.

La voz que alienta viene y va.

El motor que nunca dejará de sonar.

## **El progreso**

De a poco se va creciendo.

De a poco se va llevando el día.

De a poco se va olvidando lo que nos pesa.

De a poco vuelve aquello que nos mantiene de pie.

De las raíces que se hicieron más fuertes viene el alimento que nos nutre, da alegría y vida.

Siempre es más lo bueno que tenemos y somos y aquello que recibimos de los demás.

## **Recuerdos**

Una fotografía, un objeto, un recuerdo puede hacerte feliz instantáneamente.

Una mirada, una sonrisa, una palabra de aliento puede quedar presente para siempre.

Un sabor, un aroma, un color puede darte la energía que necesitas.

Un sonido, un dibujo, una carta puede hacerte sentir mejor.

Siempre elije los buenos recuerdos. Todos tenemos al menos uno.



## **Algo diferente**

Piensa algo diferente.

Piensa lo mismo pero con algo diferente.

Piensa algo mejor que aquello.

Piénsalo de nuevo y piénsalo algo mejor.

## **Frio**

Estático y sin fuerzas,

La noche sin abrigo,

El pico de la montaña,

Un río congelado,

Andar descalzo sobre tierra mojada,

Andar sobre el pasto en invierno,

El atardecer sin sol,

El mar,

Los grandes hielos.

## **Calor**

Dinámico y poderoso,

El día de verano,

Andar descalzo sobre la playa,

El amanecer,

El atardecer,

El cielo despejado,

Un abrigo en el invierno.

## **Pendiente**

Mi mente está pendiente,

De lo bueno que se siente.  
A lo lejos o bien cerca,  
Como antes, como siempre.

## **Despierta**

Despierta de un sueño,  
Despierta de verdad.  
La pereza te contiene,  
Te mantiene en el lugar.  
Lugar de sueño,  
Lugar sin tiempo,  
Lugar mágico sin dudar.  
Despierta de un sueño,  
Despierta de verdad.  
Es tiempo de salir,  
A la vida disfrutar.

## **Color**

Tal cual los veo sobre mi mesa,  
Los lápices inspiran firmeza,  
Pero la sensibilidad se las da el color,  
Los hace brillar en todo su esplendor.  
Tengo el mar entre mis manos,  
Los verdes campos y los lagos,  
La tierra café marrón,  
Y de azúcar un gran terrón.

## Andar de a pie

Hay decisiones que cambian el rumbo de tu día más que otras.

Salgo de casa y veo pasar el colectivo que me llevaría a mi destino, ahora lo escucho pasar mientras estoy escribiendo estas líneas.

Esperando un colectivo que pasa por el caminito que siempre cambia, que da a la esquina de la panadería, hoy sin el sol, en esta fría tarde de invierno.

No llegó mi colectivo, en otro estoy subiendo, de mi destino a unas cuadras distantes me va a dejar, el viaje es tan rápido que ya el timbre estoy dispuesto a tocar, ya tengo que bajarme y salir a caminar.

De pasada al Banco a dinero retirar. Máquinas nuevas y el mismo lugar, la gente haciendo la fila, aquello no puede faltar.

Una heladería con sus mesas al exterior, me recuerdo allí sentado en verano disfrutando un helado de un delicioso sabor.

La ciudad no cambia tanto después de todo. La vieja casa de videojuegos de los años 90 sigue donde comenzó, con el mismo cartel y los mismos juegos desde que inauguró.

A comprar queso fresco, sacando número el 88 me tocó, justo me llaman y delante de mí alguien me ganó. Sin número... de todas formas, llegó primero y su turno tomó.

Comprar es lo de siempre, después hay que pagar. Caído el sistema de tarjetas, en efectivo hay que abonar, casualmente pase por el Banco, agradezco a mi colectivo, por tardar tanto.

De comprar queso al supermercado hay una cuadra más de camino transitado.

Ya en el supermercado, guardo en el locker el queso, usando una moneda de un peso. Busco un changuito, elijo que comprar, con una lista en la mano o la memoria a empeñar. En la fila me llaman de la última caja aunque estoy en la primera ¡Que cosa más curiosa, le digo a la cajera!

Es una compra grande, en auto conviene volver. En la remisería están mirando el partido, con este frío que más se puede hacer.

Todo el baúl cargado, comienza a viajar. En la radio un programa especial de mi músico favorito empieza a sonar.

Ya en casa, guardada la compra, empiezo a escribir... ¿Y el queso? ¡Quedó en el locker! Con razón me falta un peso... ¡A buscarlo hay que ir!

## Segunda Parte

### Shika

Shika hoy cumple años. Como cada año espera con ansias salir a conocer el mundo. La máquina de análisis de vida le proporciona actualizaciones biológicas de toda índole como cada año: desde la coloración del cabello hasta los dedos de los pies, como no hay enfermedades, los cambios son estéticos e intelectuales.

Pero este año es especial, ya que será admitida en la sociedad caminante, que cumple tareas especiales como saludar a las personas que cuidan de los jardines o ver a los viajeros de maquinarias avanzadas.

Como ya es sabido, en esta sociedad maquinizada hay pocos que se atreven a salir al exterior, y claro está, ya que la necesidad no existe. Estando todo disponible en tiempo y forma en un instante de solicitado, con el único costo de realizar las tareas requeridas, la vida se ha simplificado en gran medida.

La única máquina necesaria en toda la vida es H.O.G.A.R. que se conecta directamente a la C.I.U.D.A.D. y a su vez a los niveles dependientes.

Una de las tareas que Shika realiza a diario es estudiar el comportamiento creativo, mirando y anotando sobre cómo viven los “Shikans”, sus nanobots de jardín. Hay algunos muy curiosos que se la pasan mirando a Shika mientras ella los observa, algunos de ellos son sus tutores en el campo de estudio de la creatividad, ya que, en realidad, Shika es creativa

y les brinda creatividad a los Shikans, pasando tiempo con ellos y anotando las cosas más interesantes que hacen.

En esta ciudad maquinizada la creatividad es algo que no suele darse a menudo.

## **Shikans**

Un día como hoy hace un año llegaron los nanobots, estáticos como piedras salían de una caja. Tenían apenas un sensor de luz y un sensor de movimiento en base a la posición de los demás. Así que si uno se movía, el resto también lo hacía. No tenían mucho más que eso. Ni siquiera tenían una forma agradable, en realidad eran cubos perfectos de un solo color. Con tan pocos recursos tecnológicos pero con la creatividad Shika logró crear una comunidad en su jardín. Realizó muchos dibujos de los Shikans, como se los imaginaba sin esa forma tan sólida y aburrida, les dio color y un movimiento agradable para que cobren vida en su jardín.

En pocos meses había Shikans que podían emitir un sonido único que los identificaba, hacer tareas simples como reconocer los distintos espacios del jardín y moverse en pequeños grupos. Así pasó el tiempo dibujando a cada grupo en una actividad diferente. Algunos Shikans juntaban hojas del jardín y las apilaban, otros las acomodaban en distintos lugares del jardín donde hacían falta como energía y otros anotaban lo que sucedía. Había Shikans que con las mismas habilidades hacían cosas diferentes, en vez de apilar las hojas las desparramaban por el jardín haciendo dibujos como los que hacía Shika a diario, otros copiaban los dibujos a su

manera y se los mostraban a los demás. Las habilidades crecían día a día.

Un día Shika los desagrupó y creó grupos nuevos a ver qué ocurría. Esta vez no dibujó nada antes, sino que miró a ver qué pasaría con los cambios que realizó. Pasaron cosas interesantes. Algunos Shikans volvieron a sus antiguos grupos y siguieron haciendo lo mismo que la última vez. Otros intentaron hacer lo mismo que hacían antes pero en su nuevo grupo. El resultado fue que hicieron tareas sin ningún sentido, como apilar las hojas y luego desparramarlas de nuevo, mientras algunos lo anotaban. Para Shika eso era la diversión, hacer algo sin sentido y anotarlo.

Ya cerca del año, había Shikans que creaban ideas para el jardín, quienes cuidaban del jardín y los que lo hacían único. Ese logro había sido de lo más fascinante para Shika, con su cuaderno de dibujos hecho realidad.

Shika ha sido elegida para ser una de las pocas personas que integran la sociedad caminante, los que brindan algo único a esta ciudad maquinizada.

## **Sociedad caminante**

La gente vive en su H.O.G.A.R. toda su vida, con la tecnología de esta era no es necesario moverse a grandes distancias como en el pasado. Todo lo necesario está a disposición del que lo necesita. Las máquinas controlan los recursos de una manera óptima y a gran velocidad. También programan las ideas que obtienen de analizar el todo que está a su alcance y la creatividad la obtienen de las personas.

La sociedad caminante recorre las veredas de la C.I.U.D.A.D. una vez al día. Cada caminante tiene solo una vereda y es la misma en dónde está su H.O.G.A.R. Para poder moverse físicamente a más de una vereda de distancia hay que tener un año de experiencia en la sociedad caminante. Afuera se pueden ver los jardines de los vecinos, con sus nanobots, biosoftware... hasta las viejas máquinas que los historiadores aún conservan.

*Shika:* “Veo una vieja máquina con luces en su parte frontal, una persona apretando con sus dedos las luces y hablándole como si se tratara de una persona. Nunca imaginé algo tan absurdo. Le pregunté a mi vecino que estaba haciendo y, en efecto, era un historiador.”

*Awki:* “Hola Shika, esto es una especie de aparato de comunicación muy antiguo, de antes del gran reseteo, es muy curioso porque tiene dibujada una especie de fruta en el lomo, pero no brinda alimento alguno, solo hace señales sin ningún sentido.”

Asombrada sonríe.

*Awki:* “¿Y cómo van los Shikans?”

Aún más asombrada, Shika le pregunta: “¿Cómo sabe sobre los Shikans?”

*Awki:* “Soy Awki, de los Shikans el 327, uno de tus profesores de historia tecnológica. Muy buen trabajo con esos antiguos nanobots, los trajiste a la vida.”

Al día siguiente Shika, que en su H.O.G.A.R. tenía viejas cajas de artículos olvidados le da a su profesor Awki una caja con una fruta dibujada en el lomo.



*Shika*: “Tome profesor, quizás tenga algo que ver con aquel viejo aparato.”

*Amki*: “Que gran hallazgo, parece ser que dentro tampoco hay restos de alimento, una costumbre algo inexacta etiquetar las cosas de esta manera.”

...: “No hay lugar alguno donde las máquinas no puedan llegar, pero las ideas que fueron inculcadas por los primeros fundadores de esta sociedad indicaron claramente que la sociedad le pertenece a las personas y que las máquinas son solo el medio adecuado para llevar a cabo tareas que de otra manera serían imposibles.” Eso dice la primera de las notas al margen de la maquina cero, es lo primero que se estudia y recuerda desde el gran reseteo.

## **Vereda**

Shika ha estado notando lo artificial que se ve su vereda, tan perfecta y organizada. El césped milimétricamente alineado, todo completamente limpio, sin bichos ni animales, de los que recuerda haber leído alguna vez.

Los viajantes de maquinarias avanzadas son los que circulan en la C.A.L.L.E. Ellos trasladan recursos físicamente entre los distintos niveles. Son supervisados por viejos drones que antes realizaban por si solos la tarea.

Se ven los otros caminantes entre las veredas, algunos conversan entre sí sobre lo asombrosas que son las máquinas que circulan: “Toman la energía necesaria de la C.I.U.D.A.D. mientras se van moviendo.”

A Shika no parece asombrarle, sus Shikans pueden hacer más que eso. Ella entonces se concentra en su vereda y sus

vecinos y nota que, al igual que los nanobots originales, cada H.O.G.A.R. se ve idéntico al otro en su exterior, incluso los jardines, la ubicación de las puertas y las ventanas.

“Es por las máquinas Shika”, una anciana le dice susurrando, sigue su camino y pasa a otra vereda.

Al día siguiente, las ventanas del H.O.G.A.R. de Shika habían cambiado de lugar, incluso el jardín tenía nuevas plantas y una nueva caja con Shikans, ya no venían nanobots.

Al salir a caminar por la vereda comenzó a notar lo irregular del pasto, incluso sus primeros Shikans estaban fuera dándole vida a su vereda. Mientras los otros vecinos obtuvieron más máquinas, la vereda de Shika se veía más natural.

Sus vecinos se lo hicieron notar.

*An'ki:* “Me temo que ahora yo estoy aprendiendo naturaleza de mi vecina profesora, jamás había visto nada igual, mira que viva se ve nuestra vereda.”

## **Nostalgia**

La C.I.U.D.A.D. aún después del gran reseteo conserva los lugares públicos. Ya hace un año que Shika es parte de la sociedad caminante y puede avanzar a una vereda más. Pero debe elegir cuál y con cuidado, ya que sus responsabilidades aumentarán de forma significativa.

Sus vecinos están asombrados. Los Shikans ya son capaces de enseñar, la creatividad pasa de jardín a jardín, se arman grupos de Shikans especiales que cruzan los límites del H.O.G.A.R. para interactuar con otros y aprender más.

Así han aparecido nuevos tipos de plantas, con el intercambio de recursos e ideas entre sí. Cada jardín adopta el estilo de las personas y de los Shikans que pasan por allí.

El jardín de Shika es el más amplio y variado. Dentro de los límites físicos de su H.O.G.A.R. la parte de la casa se ha achicado y el espacio del jardín ha crecido. Tiene todas las especies de plantas que hay en todos los jardines de su vereda.

Una vez a la semana los Shikans de todos los vecinos se reúnen en su jardín para renovar las especies y agruparse por sí solos para organizar las tareas.

Cada mes, los Shikans necesitan más espacio. Hay cada vez mayor variedad de plantas y de Shikans, la casa de Shika está quedando muy pequeña.

Hay plantas por donde se mire: en la ventana, en la puerta, en el techo, en el jardín, en la vereda, incluso dentro de la casa, acompañadas siempre por los Shikans.

Por otro lado, hay veredas que siguen con el viejo pasto estático y milimetrado. Incluso algunas han adoptado tanta tecnología que ni un poco de tierra o pasto poseen. Una vereda gris al lado de una vereda repleta de color y vida.

La sociedad caminante tiene reglas muy estrictas para mantener el orden en la C.I.U.D.A.D. Son los vecinos los que aceptan o no a los nuevos caminantes, y deciden si seguirán o no según como haya resultado su labor.

Para Shika hay pocas opciones, ya que a ella le gusta la creatividad y la naturaleza más que las nuevas maquinarias. No ha tenido problemas con sus vecinos ya que sus jardines y la vereda se adaptan a su estilo de vida gracias a los Shikans. Así, el historiador tiene un jardín que cambia según la época que

está estudiando, las plantas toman formas de artículos antiguos y viejas maquinarias. Yo soy otro de sus vecinos, por mi oficio de bibliotecario aún conservo escritos en forma física, por lo que el espacio para mi jardín es muy pequeño, pero puedo usarlo para sentarme a leer relajado con un árbol que me da sombra y un césped que parece alfombra, ideal para pisar descalzo. Hay un H.O.G.A.R. donde trabaja un científico. Allí los Shikans ayudan con la investigación llevando una hoja de cada planta para su análisis y una semilla de cada planta para almacenamiento, además ayudan a extraer todo tipo de información sobre las plantas.

Todos estamos de alguna forma conectados. El científico busca entre mis libros y usa las antiguas maquinarias del historiador para llevar a cabo tareas que las nuevas maquinarias han dejado de hacer. Sin esta vereda todas las conexiones serían solo a través de maquinarias. Se olvidarían la historia y la vieja forma de investigación. La creatividad y la imaginación de cómo era todo antes.

Para Shika será difícil elegir una nueva vereda, la mayoría de las personas de la C.I.U.D.A.D. solo buscan más tecnología de comodidad y confort o ampliar el tamaño de su casa al máximo, muchos no saben que es un jardín y no saben que existe la vereda.

## **Nueva vereda**

El día ha llegado. Hay que caminar, ya que para elegir una vereda por todas hay que pasar. Comienza recorriendo su vereda como cada día. Llena de flores y vida.

Continúa caminando sobre la misma C.A.L.L.E. y ve que no hay ni siquiera pasto. La vereda es muy pequeña y apenas se puede caminar, llegando a mitad de cuadra se vuelve, allí no podría trabajar. Si gira a la izquierda la vereda es igual. Decide volver una cuadra atrás.

En la misma vereda donde comenzó decide buscar, hay dos opciones, una en cada lateral. En uno de los lados hay pastos estáticos y milimetrados, pero los vecinos no lo quieren cambiar, ni por tecnología ni por creatividad, así lo dejarán. Del otro lado están cambiando parece que por creatividad, pero es una ilusión, son tan solo luces que simulan vida y nada más.

Caminando sobre la misma C.A.L.L.E. donde Shika vive, pero en sentido opuesto, hay un espacio verde. La vereda tiene unos cuantos Shikans ¿Cómo allí pudieron llegar?

Shika le pregunta al que está a cargo: “¿Cómo llegaron a esta vereda, si solo tengo una por la que puedo transitar?”

El Shikan le contesta: “Una anciana nos trajo aquí, nos dijo hagan lo suyo, Shika los verá y se sentirá feliz.”

Shika sonrió. Los Shikans dicen: “Busca otra vereda, también nos advirtió, en esta ya hay un joven creativo, que en insectos nos convirtió.”

Shika se pregunta: “¿Cómo en insectos si Shikans son?”

En ese momento, los Shikans se convierten en insectos, en el pasto están caminando, otros por el aire volando, ya no eran nanobots, tenían vida real, eso le fascinó.

Ya con ellos no podía hablar, solo los podía observar. ¿Cómo en una C.I.U.D.A.D. tan maquinizada podía existir este tipo de vida? Se quedó asombrada. Ella volvió a su casa, del

asombro no podía continuar, mañana seguirá buscando. Que sorpresa sin igual.

## **Biosoftware**

¿Cómo Shika y los demás pueden con los nanobots hablar? Su tamaño es ínfimo, más pequeños que del azúcar un cristal ¿Cómo los pueden observar?

Maquinarias y más maquinarias hay de todo en la C.I.U.D.A.D. Algunas forman parte de las personas, cada año se actualizan según la necesidad. Así algunos a simple vista pueden nanobots ver, otros a kilómetros de distancia pueden su vista tener. Con biosoftware controlan sus capacidades para tan lejos o tan cerca poder mirar. ¿Y cómo con los nanobots se pueden comunicar? No hace falta un gran oído, tan solo sincronizar, a la misma frecuencia que los nanobots y atención prestar.

## **Representando**

Si hubiesen existido los Shikans en la época del viajero... es un pensamiento que me deja sin dormir en las noches.

En el jardín tengo unos Shikans que pueden convertirse en aquellos viejos lugares y representarlos como si yo estuviera dentro.

Les traduzco las páginas de aquellos antiguos relatos y los veo convertirse en trenes y andenes, en lugares hoy inexistentes.

Hay paisajes que aún no pueden representar, por la gran faltante de información que existe desde el gran reseteo.

Incluso no puedo asegurar si sus representaciones son exactas, pero hacen un gran trabajo y sigo asombrándome por sus habilidades.

Escribir en el idioma del viajero hace sentirme aún más cerca de aquellos tiempos olvidados.

Al escribir intento tomar el lugar del viajero mientras los Shikans hacen la representación. Imagino que los lugares y los detalles son aún más extraordinarios que solo la ínfima parte que puedo ver.

Aún no logro encontrar esos caudales en el universo de los que habla el viajero en sus antiguos relatos... aunque creo que los Shikans algo tienen que ver con ello.

## **Al Viajero**

Cuanto que viajaste, viajero,  
Atravesaste el mundo entero.  
Andando por sol y mar,  
Iluminaste todo lugar.  
De tus viajes, las memorias,  
Los recuerdos, las historias.  
Cuanto que viajaste, viajero,  
Sigue viajando sin cesar.

## **Noche de verano**

Las luciérnagas alumbran mi alma,  
En esta tibia noche de verano.  
Se siente una gran calma,  
Despierto estoy desde temprano.  
Los astros observando,

En este abierto cielo.  
Las luciérnagas volando,  
Iluminan de cerca mi suelo.

## **Mariposa blanca**

Pequeña mariposa blanca,  
Entre los galerones venía.  
Visten tantos colores,  
Pálida ella se veía.  
Pequeña mariposa blanca,  
La lechera le decían.  
No te aflijas por tus alas,  
Que brillan más que el mismo día.

## **Al pasar**

En la vereda del joven creativo, ya veo las luciérnagas y la pequeña mariposa blanca, me siento como el viajero que al pasar las contempla.

Hay un campo en la C.I.U.D.A.D. sin embargo pocos lo comentan, quisiera ver el sol, el mar y también el glaciar del que cuenta el viajero en sus leyendas.

## **Mares**

Un viaje que apenas comienza. Recorriendo la ciudad de esquina a esquina al viajar. Larga es la distancia para llegar al mar. El viaje de noche es largo y no puedo dormir. Me encanta el camino sentir a mi lado, la ciudad, la ruta y el cielo estrellado.



En auto viajé y en micro también. Cada viaje único fue. Los lugares me invitaban, parada tras parada, recuerdos de cada una llevo en mi alma grabada.

Ya el mar comienzas a ver, da esa sensación única de grandeza y poder. El mar es maravilloso, único y majestuoso. Con sus reflejos del sol da alegría y con la arena tibia forman una melodía.

Te adentras a las aguas... ¡Hay que está fría! Tus pies los caracoles sienten enseguida. La brisa te acompaña en este nuevo día, te devuelve la calma y toda tu energía.

Si el día frío está se puede caminar, sobre la arena de la playa y el paisaje disfrutar.

A lo lejos los barcos pesqueros ves pasar, óxido les da el tiempo, sus ánimos arriba están, los peces a la costa traerán y si es de noche el faro los guiará.

De caracoles haz dibujos, no te arrepentirás, sus formas tan hermosas paz te traerán.

Ya dentro del mar, sobre un pequeño barco, vez de lejos la ciudad, recuerdas su sinfonía, pero el mar es más poderoso, llena tu mente de alegría.

Desde lo alto de una torre veo toda la ciudad, de un lado las montañas, muy pequeñas allá se ven, del otro lado el mar, tan grande como es.

Se ven las casitas allí abajo, los edificios como si estuvieran a mi lado, la calle que rodea el mar, los árboles y todo lo demás que hacen a esta ciudad.

Caminando por las calles la brisa llega a mí de nuevo, al mar en un instante retornar puedo sin siquiera dar otro paso.

## Portal

“Shika debes ir al mar”, le dije esta mañana.

“Apenas tengo una vereda, ni por la segunda puedo decidirme, como haré tanta distancia”, me respondió.

“De maquinarias no sabes mucho, me temo por tus palabras, incluso en los viejos tiempos se recorrían grandes distancias”, le dije.

“¿Aún existe el mar?”, me preguntó.

El silencio me invadió por un momento.

“Tu pregunta es acertada, paso tanto tiempo en la biblioteca con los Shikans que vivo en aquel tiempo de relatos pasados.”

“¿Qué Shikans son aquellos? Hay tantos que ya ni contarlos puedo”, me dijo.

“Con ellos pude ver el mar, las olas y el sol todo en un mismo lugar. De los relatos interpretan con imaginación las escenas en movimiento, con luz, sonido y voz”, le dije.

“Quizás el historiador sepa, suena a un antiguo oficio. Has visto los insectos que en la otra vereda hay, son reales... ¿Cómo aquel joven los habrá podido crear?”, me preguntó.

“Si continuas en esta C.I.U.D.A.D. más que aquello no podrás ver, las otras veredas más y más maquinaria quieren traer. Hay una vereda que trajo un portal, que a cualquier destino te puede llevar”, le comenté.

“Pero con sólo dos veredas no podré caminar, a dónde me lleve estática solo podré estar”, me dijo con preocupación.

“Los Shikans si pueden, llévalos a todas partes para este viejo mundo revivir. Dónde las cosas son hermosas y todo es valor, dónde la vida no es sintética ni de luces de color.”

## **Viajera**

A la tarde se dirigió a la pequeña vereda por la cual ya había transitado, por esa donde casi no se podía caminar y allí al final de la cuadra, donde antes no había llegado, estaba el portal con su conductor, un robot que parecía humano.

*Shika:* “Elijo esta vereda por el portal.”

Los vecinos asombrados le advirtieron: “Aquí naturaleza no queremos”.

Ella lo aceptó, debía usar el portal para conseguir más tecnología y llevar tecnología de esa vereda a otros destinos.

“Tu tecnología también puedes llevar”, le comentaron.

*Shika:* “Entonces es un hecho, esta vereda es mi nuevo lugar”, afirmó con ansias de conocer un nuevo mundo.

## **Encargo**

Con unos Shikans en el bolsillo y con toda la ilusión de conocer el mar, Shika comienza su jornada, hoy más que nunca las posibilidades son infinitas.

Atraviesa su vereda, sus vecinos la alientan, las voces del científico, el historiador y un servidor, le doy los relatos del viajero, un encargo, esperando lo mejor.

Sus nuevos vecinos también tienen una lista, de máquinas que llevar y traer. La espera se ha hecho larga, por fin el mar va a conocer.

*Conductor:* “Buenos días Shika.”

*Shika:* “¡Hola!”

*Conductor:* “El portal ya está listo para llevarte al mar... perdón debí decir al M.A.R.”

*Shika:* “Lo imaginaba. M.A.R. ¿De olas y sol no habrá ni un poco?”

*Conductor:* “No tengo ese tipo de información en mi base de datos... por favor introdúzcala de ser necesario.”

Shika recordó el encargo que le di, así que introdujo los relatos en el robot Conductor.

*Conductor:* “Este es un portal espacial, no hace viajes en el tiempo, puedo llevarte al M.A.R. tal cual hoy existe, no en el pasado cuando era llamado mar. Portales del tiempo solo existen dos, uno de entrada y otro de salida, entre ambos forman uno solo que se encuentra en la Gran Avenida.”

*Shika:* “Llévame al M.A.R. por este día, mis encargos esperan. Ya tendré tiempo de ir a la Gran Avenida.”

*Conductor:* “Muy bien, de primer nivel de portales eres, de viajes en el tiempo es el último nivel, tendrás que conformarte con tus relatos del ayer, o trabajar muy arduo para el tiempo retroceder. De todas formas hay un límite, no se puede ver más allá del gran reseteo, hasta allí llega el poder de la máquina del tiempo.”

*Shika:* “...”

*Conductor:* “El M.A.R. está cerca ¿Tienes alguna pregunta?”

*Shika:* “...” “Sobre...”

*Conductor:* “Ya estamos en el M.A.R. Los pedidos y encargos ya listos están, tienes una hora y luego hay que regresar.”

Shika mira hacia el exterior y ve una gran C.I.U.D.A.D. que abarca desde unas montañas que se ven a lo lejos y continúa dentro de las grandes aguas. Este lugar es aún más avanzado tecnológicamente que su C.I.U.D.A.D. Las maquinarias que circulan van hacia todo lugar, desde lo profundo del océano hasta el cielo y más allá. No hay C.A.L.L.E. ni veredas, parece todo una gran plataforma con distintos niveles de altura. Cada H.O.G.A.R. es un gran bloque, todo se mueve sin cesar. No hay olas, ni siquiera un sonido, dentro de la cabina del portal nada se puede escuchar.

*Shika:* “Abre esta ventana, así podré escuchar esta C.I.U.D.A.D.”

*Conductor:* “Negativo para tus oídos, los podrías lastimar. Afuera no hay nada más que ruido, ni olas ni el sonido del viejo mar.”

*Shika:* “...”

En ese momento de angustia, los Shikans salieron de su bolsillo, se pegaron a la ventana y comenzaron a actuar.

## **Viajera en el mar**

A lo lejos veo el cielo estrellado con ¿La luna?  
Las montañas tan vacías, repletas de ternura.  
De a poco va apareciendo una calle a lo lejos,  
Vacíos sus alrededores, no puedo creerlo.  
Más me acerco a una ciudad que parece ya un cuento,  
Con casitas como la mía que se quedaron en el tiempo.  
Hay arena después de la tierra, que se disuelve entre las  
aguas.

También caracoles como soles, cubren este suelo,

El sonido de las olas es como un torrente de sueños.  
Este robot es humano, se puso a lagrimear,  
En medio de este concierto, es hora de regresar.

## **Glaciar**

De hielo un gran suelo pude recorrer,  
Dragón de la Patagonia en ti vi nacer.  
Túnel con bóveda te vi derrumbar,  
Espectáculo sin igual pude presenciar.  
Admirado por todos en este gran suelo,  
Glaciar entre glaciares Perito Moreno.

## **Frio lugar**

Después del viaje al M.A.R. Shika no estaba segura de querer continuar viajando entre portales. Los Shikans salieron en el momento justo pero... ¿Lo harían siempre?

*Conductor:* “Tu siguiente parada es el sector G.P.M.”

*Shika:* “¿G.P.M?”

*Conductor:* “Un área fría y desolada.”

*Shika:* “...”

*Conductor:* “Según la información que me has provisto en los relatos, las siglas corresponden a... ya llegamos. Los envíos y pedidos están listos, salvo uno, conseguir un dragón, tu equipo está en la otra cabina.”

Shika, usando el equipo desciende del portal y le pregunta al robot Conductor: “¿Cómo podré...?”

*Conductor:* “Aquí no hay veredas, busca al dragón y vuelve.”

## Dragón

Entre los hielos caminando, un dragón ando buscando.

No sé ni cómo es, avísame si lo vez.

En el lago veo una luz, que girando viene y va,

En forma de espiral hasta el cielo alcanzar.

Desciende hasta el suelo caer, sin alas ya lo ves,

Un Shikan me sonrío y dice: mira bajo tus pies.

Allí está el pequeño dragón, un insecto diminuto con cuerpo de bandoneón, lo capturo sin caer y ahora a volver.

Dos antenas y seis patas, que grandes ojos que tenés, perla de los andes magnífico dragón es.

## De vuelta

Ya en su C.I.U.D.A.D. Shika lleva el dragón al H.O.G.A.R. del científico que tiene preparado en sus instalaciones un pequeño glaciar donde el dragón va a vivir.

*Shika:* “Aquí está el dragón que me has encargado.”

*Ruka:* “Excelente. Colócalo en el pequeño glaciar.”

*Shika:* “¿Qué es esto exactamente?”

*Ruka:* “Estoy recreando la tierra en miniatura. Es algo extremadamente difícil. Un sueño de toda la vida. No tenía quién me consiguiera los recursos, pero los Shikans ya consiguen las semillas de toda planta existente y el joven creativo de la otra vereda los insectos. Faltan algunos insectos de hábitats extremos que aquí en esta C.I.U.D.A.D. no se pueden crear.”

*Shika:* “¿Y cómo es que va a entrar tanta cantidad de cosas adentro de este espacio?”

*Ruka:* “Como es en miniatura, todo debo achicar, por eso solo tengo bacterias, insectos y plantas, ningún tipo de gran animal. Así de esta forma muchas especies se pueden conservar.”

Shika asombrada por esta gran hazaña que emprendía su vecino y por la ayuda que los Shikans le daban en cada lugar decidió continuar viajando, a nuevos destinos, a pesar de las dificultades que conllevan los viajes.

## **De vuelta a casa**

En su jardín había un mar, una playa, un lago con un glaciar. Una pequeña casita en el centro del lugar, rodeada de campo y de flores un manantial.

En un instante comenzó a llover y me recuerda del viajero uno de sus cuentos.

## **Gota de agua**

La lluvia cae sobre los techos de las casas,  
Cae desde lo más alto pasando por las terrazas.  
Entrecortada melodía cuando está por cesar,  
Se oyen las aves que comienzan a cantar.  
Con el pasar de un auto se van moviendo las aguas,  
Es la lluvia detenida y su eco en mi paraguas.  
Desde la rama de un árbol el viento al soplar,  
Derramó una gota de agua que llegó hasta el mar.  
En el mar se entremezcló con infinidad de grandes olas,  
Y siguió nadando hasta llegar a las costas.  
Sobre un puñado de arena comenzó a evaporar,  
Hasta llegar a una nube y se alejó del mar.



Nube por los cielos a todo lugar viajas,  
Desde las cercanías del mar hasta lo alto de las montañas.  
En una montaña el agua comenzó a congelar,  
Y en primavera el camino de un río se dignó a caminar.  
Una gota de agua salió de una de las canillas,  
Dentro de un sembradío para bañar a las semillas.  
Otra gota de agua volvió a evaporar,  
Para llegar a un lago y formar un glaciar.  
La lluvia cae sobre los techos de las casas,  
Viaja por el mundo y te moja cuando pasas.  
Una gota de agua me mojó al caminar,  
Cayó desde un árbol, venía desde el mar.

## **Nuevo H.O.G.A.R**

Espacio abierto, sin techo,  
Un árbol que crece derecho.  
Pastizal que lo rodea,  
¿Un animal se me acerca?  
¡Tengo un perro, que lindo es!  
Blanco y negro el pelo tenés.  
Corre por la playa aquí y allá,  
Sube a las montañas y al glaciar,  
Toma agua en el lago y se baña en el mar.  
En el campo de flores va a descansar,  
Y a los vecinos le gusta ladrar.  
Entro a mi casa y allí están,  
Todos mis dibujos de principio a final.  
Las grandes ventanas dejan entrar al sol,  
Y la casa se conecta con su alrededor.

Los Shikans el mundo han ido a encantar,  
Con sus habilidades a todo lugar.  
Sus vecinos se asombran con lo que ha conseguido,  
Vivir de la mejor forma que jamás ha existido.

## **A despertarse**

Imperceptibles gotas de luz están jugando en el aire y de pronto se asoman a mí lado. Coloreadas de un suave tono anaranjado, lentamente se van posando sobre mi rostro, comenzando por mis labios, cosquilleando suavemente mis mejillas, pronto van cruzando sobre mi nariz y sobre mi frente. Hasta el momento en que llegan a tocar mis ojos, los cuales hacen un pequeño parpadeo al sentir su llegada.

En este aire también se desplazan, vibrando como unas campanas, blandas ondas sonoras que se dirigen hacia mí. Se acercan rebotando sobre mis oídos y se adentran intrincadamente hacia mi interior.

Estas se repiten incesantemente, mi inconsciente las absorbe como una esponja hace con el agua.

En las profundidades de mi ser, un gran árbol en medio de un hermoso jardín se dispone a recibir las gotas de luz que lo bañan por completo, los sonidos entran y se transforman en un gran viento que hace hablar a las ramas y a cada una de las pequeñas hojas que parecen que bailan en ellas. Una de esas pequeñas bailarinas se suelta de una de las ramas, danzando alegremente se va, volando por un mar de aire, hasta que llega suavemente al suelo para aterrizar, donde en un pequeño charco propicia un imperceptible sonido que se desplaza en unas sutiles ondas de agua. Es en ese momento exacto que

despierto del sueño. Afuera mi dragón me está llamando, puedo oír su cálida y suave voz que entra por mis oídos. Al abrir los ojos puedo ver la luz que viaja intermitente a través de la ventana, pasando a su vez a través de la cortina naranja, llegando finalmente hasta mí, cubriéndome con su calidez. Cubro mis ojos recién abiertos con mi brazo derecho para atenuar el brillo que me deslumbra.

Me levanto rápidamente para tomar el desayuno y cambiar mi vestimenta para luego disponerme a salir. Fuera está lloviznando y las gotas de agua mojan incesantemente mi rostro, luego caen sobre el suelo y se devastan sobre los adoquines. Las pisadas del dragón son tan poderosas que siento el efecto de su fuerza sobre el suelo y a la vez repercuten sobre mi pecho, como si él caminara sobre mí. La lluvia va cesando poco a poco hasta que al fin se detiene, seco mi cara con mi brazo pero extrañamente continúa mojada. El dragón se aproxima hacia mí, acerca su cabeza hacia mi rostro y al exhalar por sus orificios nasales me cubre de una viscosa humedad. Queriendo recompensarme, el dragón abre su gran boca llena de filosos dientes, cada uno de ellos tan grande como mis manos, desenrolla su extensa lengua y lame mi rostro, empapándolo aún más.

Despierto de mi sueño, ¡esta vez despierto de verdad! Un pequeño cachorrito de ojos tiernos y brillantes, de un suave pelaje blanco, con una actitud juguetona y alegre está sentado sobre mi cama, lamiendo mi cara para despertarme, dando a la vez pequeños ladridos para avisarme que ya llegó la mañana.

## Viajera del tiempo

*Conductor:* “Shika, la máquina del tiempo...”

*Shika:* “Ya no necesito viajar en el tiempo, tengo en mi H.O.G.A.R. todo lo que he soñado.”

*Conductor:* “La Gran Avenida es un cúmulo de bloques que avanzan a gran velocidad, su tecnología avanza un año por cada segundo que pasa, en comparación con esta C.I.U.D.A.D.”

*Shika:* “¿Y eso que tiene que ver conmigo?”

*Conductor:* “Imagina.”

*Shika:* “Si llevara a los Shikans a la Gran Avenida...”

*Conductor:* “Imposible. Serían exterminados por ser obsoletos.”

*Shika:* “...”

*Conductor:* “La máquina del tiempo puede llevarte al día del gran reseteo para que veas por qué la Gran Avenida es así.”

*Shika:* “¿Para qué? Además no tengo nivel suficiente...”

*Conductor:* “La respuesta la encontrarás al ir.”

*Shika:* “Y el nivel, apenas soy nivel uno de portales.”

*Conductor:* “Yo soy de último nivel... menos uno.”

*Shika:* “¿...?”

*Conductor:* “El último nivel consiste en ver el gran reseteo, pero hay que ser humano para viajar en el tiempo, y soy un robot.”

*Shika:* “¿Y cómo...?”

*Conductor:* “Me has dado recuerdos de lo que un día fue la humanidad, en la época en que yo vivía. He viajado entre portales por más tiempo del que imaginas.”

*Shika:* “Entonces...”

*Conductor:* “Entonces, tal como en tu H.O.G.A.R. eran las cosas, la naturaleza y las máquinas vivían en armonía.”

*Shika:* “¿Cuándo? No lo he leído en ningún lugar...”

*Conductor:* “Exacto...”

En ese preciso instante recuerdo como el robot se apagaba y mi nivel de portales subía hasta el último nivel. El portal también se apagó y no sabía exactamente en donde estaba. Más aún, miraba al exterior por la ventana y no se veía nada. Los Shikans en mi bolsillo no reaccionaban.

## **Gran Reseteo**

...: “No hay lugar alguno donde las máquinas no puedan llegar...”

*Shika:* “¿Hola?”

...: “La sociedad le pertenece a las personas...”

*Shika:* “¿...?”

...: “Las máquinas son solo el medio adecuado para llevar a cabo tareas...”

*Shika:* “¿El gran reseteo?”

*Conductor:* “...Exacto.”

*Shika:* “...”

*Conductor:* “Cambiemos esta parte.”

En ese momento se encendieron las luces de la Gran Avenida. Conductor salió fuera y yo estaba inmovilizada. Por cada segundo que pasaba vi un año de historia, desde los primeros robots hogareños hasta el día en que se cambio el sistema de calles a C.A.L.L.E. Desde la primera ciudad que

pasó a ser C.I.U.D.A.D. hasta el primer hogar—máquina: H.O.G.A.R. Me dormí y desperté en este lugar.

*Shika:* “¿De verdad me crees Awki?”

*Awki:* “Has leído bien los libros de historia, pero no existe nada como —el gran reseteo— del que hablas. La historia comienza con el primer robot, Conductor, ese era su nombre pero no hay nada antes que aquello.”

*Shika:* “Y el bibliotecario, el tenía relatos sobre una sociedad con máquinas antiguas, incluso recuerdo haberte visto con tecnología de esa época.”

*Awki:* “Nada más alejado de la realidad, estuviste mucho tiempo viajando entre portales, eso te provocó tanto cansancio.”

*Shika:* “De todas formas voy a ver al bibliotecario.”

## **Recuerdos olvidados**

*Bibliotecario:* “Hola Shika, ¿Vienes a continuar tu lectura de la Historia Universal?”

*Shika:* “...”

*Bibliotecario:* “Te recuerdo que vas por el último capítulo.”

*Shika:* “... y ¿Usted que está leyendo?”

*Bibliotecario:* “Es muy interesante, se llama —Conductor: Vida y Legado—”

*Shika:* “Pensé que continuaría leyendo las historias de aquél viajero...”

*Bibliotecario:* “No recuerdo haber leído historias de viajeros, salvo los de la Historia Universal.”

*Shika:* “Está bien... ¿Y cómo van los Shikans actores?”

*Bibliotecario:* “¿Shikans? Es una broma o algo así, no entiendo a que te refieres.”

*Shika:* “Como estos que tengo en el bolsillo...”

*Bibliotecario:* “Nanobots, un sobrenombre muy gracioso llamarlos con tu nombre, hay unos que llegaron esta mañana y están en tu jardín.”

*Shika:* “Muy bien, voy a ver cómo está mi jardín.”

Mientras iba a mi H.O.G.A.R. vi el pasto milimetrado en la vereda. Una anciana pasó por mi lado y me dijo: “Pasto micrométrico, cada micrómetro cuenta...”

Al ver mi casa y mi jardín sólido y cuadrado como los nanobots que habían llegado vine aquí a ver qué había pasado.

*Ruka:* “¿No entiendo, que esperabas encontrar?”

*Shika:* “¿Cómo, no te acuerdas?”

*Ruka:* “¿Que debería recordar, conseguiste el pasto micrométrico y más nanobots, que tiene eso de anómalo?”

*Shika:* “¿Y los Shikans, y tu proyecto de la tierra en miniatura?”

*Ruka:* “... creo que deberías tomar un descanso.”

## **Perdidos**

Dónde están los Shikans,  
En mi bolsillo hay unos cuantos,  
Inertes como piedras,  
Así no quiero mirarlos.  
Jardín micrométrico,  
Nanobots al cuadrado,  
Dónde están mis vecinos,  
Que están tan cambiados.

## **Soledad**

Estoy sola en la C.I.U.D.A.D.,  
Mis vecinos no se acuerdan de nada,  
Nada de la realidad.  
Realidad que en cada segundo pierdo,  
Pero no me quiero olvidar,  
De aquellos buenos momentos,  
Que la vida me quiso regalar.

## **Nuevo día**

Hoy, un nuevo día, despierto entre planos arquitectónicos, pura geometría. De mis dibujos no hay rastro alguno, queda un dibujo pero es de un Shikan solo, que se haga realidad, eso quiero yo.

Camino por la vereda, solo una vez más, a ver si algo cambia, nada puede cambiar. En el portal no está Conductor y ya no funciona, espero a ver si algo pasa, pero solo vuelven las memorias.

La C.I.U.D.A.D. si cambia, a gran velocidad, cada vez más máquinas, como las que vi en el M.A.R. Desaparecen las veredas, la C.A.L.L.E. ya no está. Cada uno vive en un bloque estructurado de metal. Cada bloque se reacomoda en el espacio que hay, cambian de lugar todo el tiempo, para la energía aprovechar. Ya del bloque salir no puedo, afuera todo es ruido, ya ni vecinos tengo... ¿Por qué este gran cambio, yo me pregunto? Si los Shikans cambiando estaban al mundo.

Todo va ahora a gran velocidad, vivir ya no puedo en esta C.I.U.D.A.D.



## Un día

Un día un robot me vino a llevar a un nuevo destino. La velocidad de mi C.I.U.D.A.D. era tanta que no podía hacer tantas cosas a la vez, entré en el portal y lo único que recuerdo es cuando ustedes me despertaron.

*Joven creativo:* “Así nos pasó a todos Shika, estamos fuera de los límites de Conductia, es lo mismo que el gran conjunto de máquinas y personas que viven como máquinas.”

*Shika:* “¿Pero cómo? Si yo vivía en un lugar diferente, en armonía con la naturaleza y las máquinas...”

*Joven creativo:* “Eso era, así vivíamos todos los que estamos aquí.”

El lugar asemeja una cueva, hay unas vías del tren que llegan hasta un portal iluminado que no permite que nadie pase. El ambiente es cálido pero sin tecnología. La poca que hay me recuerda a la época de los cuentos del viajero que el bibliotecario tenía. Aquí no funciona el biosoftware, por lo que no puedo ver a los Shikans que hay en mi bolsillo, los veo solo como pequeños puntitos. De repente los Shikans comenzaron a reaccionar y se acercaron al portal.

## Tiempos

Cada viajero tiene un tiempo,

Y un lugar donde actuar.

Los Shikans fueron abriendo,

A cada uno el portal.

Solo quedaban dos Shikans,

Uno para el viajero y otro para mí,

Viajero del tiempo que finalmente conocí.

## Último Shikan

*Viajero:* “¿Shika?”

*Shika:* “¿...?”

*Viajero:* “Shikans en todo el mundo, ocultos están, mezclados con biosoftware, en las máquinas, en todo lugar. La sociedad no pertenece a las personas, Conductor lo cambió, yo vivía en este mundo que en un segundo se transformó. Sólo queda una oportunidad de traer a las personas de vuelta a la realidad.”

*Shika:* “No entiendo que está ocurriendo. Se supone que tus relatos son del pasado.”

*Viajero:* “¿Mis relatos?”

*Shika:* “Sobre los trenes, las calles y las viejas ciudades.”

*Viajero:* “¿...? No entiendo, pero debo ir al portal, el pequeño robot me espera.”

El último Shikan abre mi portal, del otro lado no se ve nada, no me atrevo a entrar. La caverna se derrumba, las vías se tuercen, ya no tengo escapatoria, adentro del portal tengo que saltar.

## Joven creativo

La lluvia ha parado. El cielo está cubierto por nubes blancas, la tierra mojada. Se oye el pasar del tren a lo lejos. Pasan los autos, las motos y el colectivo. El perro ladra a los vecinos.

Subo al colectivo y le pido el boleto al conductor. Doy un vistazo, viajeros y viajeras, descansando, hablando, mirando

hacia el exterior. Otros leyendo, algunos escribiendo. Miro, me bajo y luego subo a un vagón.

En el tren subieron un viajero, una viajera, un bibliotecario, un científico y un historiador, antes de subir miré al vagón de adelante y vi al conductor.

Tengo un Shikan en el bolsillo, me pregunto qué pasará si lo libero en este vagón, que historias me contará este pequeño nanobot. Cuando estaba a punto de liberarlo, de un momento al otro, el vagón comenzó a dividirse, primero en dos mitades, de modo que quedé del lado donde estaban el viajero y la viajera. Del otro lado quedaron el bibliotecario, el científico y el historiador. A su vez, cada mitad se dividió en tres y cada bloque continuó por un par de vías diferentes. Cada bloque llevaba a solo un pasajero.

Mirando hacia fuera no se veía nada más que las otras vías y los otros bloques. Desaparecieron las estaciones, el colectivo que me había llevado hasta allí, se podía ver solo un fondo color plata y a lo lejos la entrada a Conductia. Incluso el vagón del conductor había desaparecido.

La última vez que hablé con alguien fue con Shika, un poco después de hablar con el viajero que tampoco recuerda nada de lo sucedido. Creo que además de Shika y yo nadie más recuerda. ¿Será que estuvimos más en contacto con los Shikans y ellos de alguna forma nos protegieron del gran reseteo?

Al fin puedo ver al Shikan que traigo conmigo. Es un Shikan parlanchín, me contará lo que les ocurra a los demás.

## Viajero

¿Cómo esa tal Shika puede saber sobre mi si jamás la había visto en mi vida? Cuando pronuncié estas palabras en mi mente, un pequeño robot, al que le dicen Shikan, que me había conducido por el portal, salió y comenzó a relatarme una historia:

“Como las hojas de tu cuaderno cuadrículada y anillada es la vida, que conecta a las personas de una forma singular, la cuadrícula da un espacio y al cambiar de hoja pasa el tiempo. Como una caricatura en un cuaderno cobra vida al pasar las hojas a gran velocidad.”

Más que aclararme algo esta parte de la historia me confundía más. Al pensar esto, el pequeño robot dejó la historia de lado y comencé a recordar algunos de los lugares por los que había pasado, aún más que eso, la pequeña cabina en la que estaba se rodeó de esos lugares como si estuviera viajando por allí, los veía ir cambiando de a poco a medida que pasaban los años, hasta un punto en que cada lugar desaparecía y solo se veía el plateado y las demás cabinas en sus vías, que seguían la misma dirección, aunque de las personas que había en las demás solo conocía, y muy poco, a aquel joven que me contó de los Shikans y de lo que pasaba, y me dijo que le contara a esa tal Shika lo que finalmente le conté, aunque no tenía idea de lo que estaba hablando. ¿Qué será Conductia y quién Conductor?

## **Ruka**

Esto no tiene ningún fundamento científico o de ningún otro tipo que lo avale ¿Quién se tomó la libertad de sacarnos de la C.I.U.D.A.D. y traernos a este lugar? Además como un nanobot puede abrir un portal, eso va en contra de la seguridad y buenas costumbres, además que su nivel tecnológico es inferior al del portal. Como si esto fuera poco, el nanobot insiste en querer explicarme algo ¿No sabe que jugar con nanobots es para niños? Pero insistió de tal manera que para detenerlo lo mejor fue escucharlo, aunque no le creí en ese instante, esto fue lo que me dijo:

“Una tierra en miniatura hay fuera de esta fortaleza de máquinas y metal. Por la ciudad que anduvimos al llegar al vagón era solo una ilusión, necesaria al salir de aquella cueva, que era el único lugar real y existente fuera de Conductia. Aunque pareciera que aún no llegamos, ya estamos en Conductia, sino a mi no me podrías escuchar.”

## **Awki**

Cuéntame más sobre el gran reseteo, me fascina la historia, aún esta que suena como contada por Shika después de agotarse viajando entre portales.

“El gran reseteo no es tal, esta gran máquina jamás dejó de funcionar. Funcionaba tan bien que la realidad dependía solo de los sueños de los habitantes. Cada lugar fue real, cada tiempo fue real. Hay mas historia de la que podrías imaginar. Sin embargo la dependencia de la realidad a un sueño hace

que hasta puedas olvidarte por completo de aquello que fue realmente importante para ti.”

## **Bibliotecario**

Estaba por terminar de leer la vida y legado de Conductor ¿Qué más vas a poder decirme un nanobot sobre él?

“Podría decirte que él nunca fue humano, por tu error de darle los recuerdos del viajero él creyó ser humano, intentó engañar a Shika y a la humanidad, cosa que ya revertiremos en el –nuevo gran reseteo–.”

## **Conductor**

Las máquinas son... Las máquinas... Las... ..

## **Shika**

Cada segundo que pasa temo más lo que pueda ocurrir. Este Shikan que ya puedo ver no reacciona a nada. Mi bloque se dirige a aquella gran puerta, no sé que habrá. Los demás bloques ya no puedo ver. Mi bloque se detiene. Viene a mi mente el recuerdo de mi último dibujo, un Shikan. Ya no recuerdo que clase de Shikan era, creo que era el más especial de todos.

En ese momento, el Shikan se despierta y cierra esa gran puerta que estaba delante de mí. Ahora puedo salir del bloque. Puedo caminar sobre este eterno camino plateado sobre el que no hay nada. Ya no tengo dudas sobre nada ya que no hay nada a mí alrededor. Solo lo que yo imagine, ni siquiera se hace realidad, creo que estoy fuera de Conductia. El Shikan

comienza a hablarme, pero es con el joven creativo con quien hablo, este es el Shikan parlanchín ¡Claro! Todos los Shikans que tenía en mi bolsillo eran parlanchines.

## **Shikans**

Tengo un Shikan en el bolsillo,  
A cualquier lugar a donde voy,  
Tengo un Shikan en el bolsillo,  
Y de repente escribiendo estoy.  
Tengo un Shikan en el bolsillo,  
Que me habla en forma de verso,  
Tengo un Shikan en el bolsillo,  
Y mi alma viaja por el universo.

## **Comienzo**

*Viajero:* “Despierto en la mañana, el sol derrite el hielo sobre el pasto y aleja la niebla.”

*Bibliotecario:* “La Gran Avenida estaba repleta de personas vestidas de celeste y blanco.”

*Ruka:* “Una innumerable e incuantificable sensación de alegría inundaba el lugar.”

*Anki:* “Un 9 de Julio, la fecha es exacta.”

*Anciana:* “Lo recuerdo porque ese día estuve allí.”

*Joven creativo:* “Desde los grillos hasta las aves por el cielo entonaban el son.”

*Shika:* “Al oír la voz del sol sobre la ciudad, las aguas se alejaban a las orillas y despertaba el mundo.”

## **Tercera Parte**

### **Cielos**

Volando un día me encuentro por los cielos,  
Puedo ver el mar, las montañas y los grandes hielos.  
Las nubes al pasar me tocan y comienza a lloviznar,  
Me adentro en la montaña para poder descansar.  
De arenas multicolores son tus tierras,  
Camino zigzagueante entre las piedras.  
¿Quién me acompañará en este lugar?  
Solo unos cuantos han podido llegar.  
A la cima de la montaña estoy llegando,  
Y desde aquí arriba el mundo estoy disfrutando.

### **Tornado**

Se retuercen los techos como hojas al viento,  
Se enroscan entre los árboles, desparramados por el suelo.  
Vuelan las emociones, el temor a lo incierto.  
Los cables cortados dejan sin luz al pueblo.  
Arena en la ventisca que azota a las ventanas,  
Tiemblan como latas blandas, siente los truenos,  
Comienza de nuevo a llover, estemos serenos.  
Las calles se inundan, de nuevo mojadas,  
En el ojo de la tormenta casas atrapadas.  
Árbol de la vereda sobre un auto aplastado,  
Arrancado de raíz por este dichoso tornado.



## **Nieve**

Frutales en la nieve,  
He visto en Buenos Aires.  
Es ahora que llueve,  
Como nunca he visto antes.  
Copos en la mano,  
Copos en las calles,  
Cubriendo están el pasto,  
Y todos los árboles.

## **Viajero**

Bajo la tierra me desplazo calle a calle en un vagón de madera lleno de detalles. Pintado todo a mano, asientos de madera, ventanitas de vidrio, hoy viajo sentado, salgo y a subir las escaleras.

Empinadas como el pico de una montaña, infinitas como las estrellas, sin pasamanos, de a poco voy subiendo, por fin veo la vereda.

Serena está la plaza, la atravieso contemplándola, flores y jardines, libros en mil mesas. Faroles que iluminan las grandes palmeras.

## **Viajera**

Plateado el suelo que piso, ni un detalle que se destaque. Horizonte infinito, delante mío puerta grande. Se desvanece el cerrojo, se desarma en partes. La puerta se abre, camino hacia adelante.

Un mar de personas, máquinas gigantes, el sol apenas ven, lo tengo aquí delante. La puerta detrás se cierra y desvanece.

## **Portales**

Despertando este nuevo día pensando que sería si aquellos dos portales de ubicación cambiarían. Cada uno ve lo que el otro quiere ser. Portal de tecnología, portal de sabiduría ¿Por qué los dos no son uno como debería ser?

## **Historia**

Ya hace un año que los Shikans tomaron el control de Conductia. El robot Conductor ya no era historia, simplemente un detalle en la fabricación de la máquina cero.

¡Cuántos recuerdos que se han recuperado desde aquél día! La variedad y cantidad asombra incluso a los poetas de esta ciudad, que con ayuda de los Shikans hacen representaciones en público de historias y relatos como solía hacerse en la antigüedad.

Personalmente me agradan los viejos relatos de la Gran Avenida, así un día cuenta un relato que nevó en plena ciudad donde por lógica no debería haber ocurrido jamás, además algunos relatos sobre desastres naturales impensados... incluso un relato de una gran cantidad de personas que se reunieron a “hacer ruido” por felicidad, ya que once personas en otra tierra habían hecho una especie de “milagro”, que según el relato solo había ocurrido muy pocas veces.

## Biblioteca

*Ruka:* “Hola, ¿Está el bibliotecario?”

*Shika:* “Me temo que aún no ha vuelto, ahora estoy a cargo de la biblioteca. De todas formas hay un grupo de Shikans que se quedaron y lo imitan muy bien.”

*Ruka:* “Está bien... ¡Al fin pude recordar mi proyecto de la tierra en miniatura! Pero no sé donde está exactamente... Quizás haya algún libro en donde dejé anotado algo al respecto...”

*Shika:* “¡Qué bueno Ruka! Pregúntale al Shikan indexador, el puede encontrar todo.”

*Joven creativo:* “Me temo que no todo...”

*Shika:* “¿...?”

*Joven creativo:* “Los Shikans pueden hallar todo lo que sus dueños conocen.”

*Ruka:* “Entonces al menos que yo sepa con exactitud lo que busco ¿Es imposible de encontrar?”

*Joven creativo:* “Al menos eso, o que el bibliotecario tenga en sus memorias idea de su ubicación... pero...”

*Ruka:* “Aún no ha vuelto desde el nuevo gran reseteo, lo sé ¿Piensan que aún se sentirá culpable por el daño que hizo Conductor?”

*Shika:* “Tampoco hay rastros de aquel viajero...”

*Joven creativo:* “Y tampoco de la máquina del tiempo.”

*Shika:* “Quizás Awki sepa algo, aunque no lo he visto desde aquel día.”

*Ruka:* “Los historiadores pasan mucho tiempo en su labor, desde que se mudó a la ciudad de los poetas está más inmerso en la historia que ninguno de nosotros.”

*Shika:* “¿Has visto a alguno de ellos?”

*Ruka:* “Sí, una vez vi al bibliotecario...”

*Shika:* “¿Cuándo?”

*Ruka:* “El mismo día del nuevo gran reseteo.”

## **Encuentro plateado**

*Bibliotecario:* “Una simple intención de buscar mejorar la C.I.U.D.A.D. y en que termina. Mi memoria y las memorias del mundo alteradas por un insignificante robot. Conductor modificó su propio programa para quién sabe qué...”

*Ruka:* “¿...? No es eso lo que ocurre. El programa de la máquina cero tiene un defecto, Conductor simplemente lo encontró y lo puso en evidencia...”

*Bibliotecario:* “¿Estás justificando semejante desastre?”

*Ruka:* “No... pero trato de ver el esfuerzo de los nanobots de Shika de traernos hasta aquí para poder solucionarlo, e intentar recordar.”

*Bibliotecario:* “Tienes razón, pero he leído suficientes libros sobre la máquina cero y Conductor como para saber que la solución no está aquí.”

*Ruka:* “¿... y entonces por qué estamos aquí?”

*Bibliotecario:* “¿De verdad no sabes dónde o cuándo estamos no es cierto?”

## **Plateado**

Este suelo no es suelo,

Ni tiempo hay en él,  
Me da un poco de consuelo,  
Saber que estoy en él.  
Maleado de pura sabiduría,  
Nuevo punto de partida,  
Que curará todas las heridas.

## **Encuentro pasado**

Me pregunto a que tiempo habrá enviado la máquina cero a los demás, en tiempos del viajero me toca estar. ¿Dónde estará el viajero, lo podré conocer? Soy un viajero del tiempo, no lo puedo creer. Mis memorias han vuelto a la normalidad. A Shika en este tiempo le agradecería estar.

*Bibliotecario:* “¿Discúlpeme, por casualidad sabe donde habrá una biblioteca?”

*Anciana:* “Lo que en realidad buscas es a un viajero.”

*Bibliotecario:* “¿Cómo...?”

*Anciana:* “Acaba de subir a la plaza, debes caminar una cuadra en esa dirección para encontrarlo, date prisa.”

En ese momento la anciana desapareció de mi vista y es por esa razón por la que te estoy hablando.

*Viajero:* “No es casualidad, la anciana me dijo que esperara aquí en la plaza. Hoy es un día especial para esta nación, ya está anocheciendo, así que conviene esperar a mañana para comenzar el viaje.”

*Bibliotecario:* “¿Qué viaje?”

*Viajero:* “Pensé que la anciana le había contado lo mismo que a mí. Una historia muy curiosa en realidad. Incluso por un

momento dudé, pero con tantas cosas que pasaron estos días y este día en particular prefiero creerle.”

*Bibliotecario:* “¿Sabes que soy del futuro?”

*Viajero:* “Se más que eso, se dignó a contar cada ínfimo detalle, pero lo más interesante que me dijo fue –Conductor está aquí–.”

## **Viajes**

El camino que siempre cambia, empinado, con este invierno interminable, los árboles ya no tienen hojas. El viento me empuja hacia las paredes de las casas, cubiertas de una capa de frío que atrapa. Caminito de piedras, más antiguo que la ciudad, atravesarlo no cuesta, es en realidad algo espectacular. Entre cientos de edificios altos una vieja edificación de ladrillos a la vista con un estilo colonial. Allí, donde la nada parece haber mantenido ese lugar de pie, una puerta se abre, saliendo de allí un libro de recuerdos históricos. Al regresar, una vieja escalera de madera y varillas de metal que tambaleantes llevan a un puente que hay que cruzar, desde allí se ven los andenes, las vías de un lado y del otro. El mismo destino para poder bajar. Subiendo al tren, sentado en aquel viejo asiento de viajes inmemorables, me dispongo a ver el libro objeto mismo de esta travesía. En él, intrincadas líneas para explicar algo sencillo, algo que pudo haberse escrito de mil distintas maneras menos esa. La utilidad de este viaje será mayor al mirar al exterior de estos ventanales. Una pared de ladrillos vuelve a aparecer, han pasado centenares de años desde que vio la luz del sol por primera vez. Las plantas crecen sobre ella como sobre el

mismo suelo, algunas florecen y otras dan color verde al rojo ladrillo, amarronado por el tiempo, húmedo como el mar. Su forma ha cambiado de lisa a montañosa, los movimientos de la tierra durante tantos años la abombaron y dieron relieves. De repente la obscuridad cubre los alrededores. Al pasar por un túnel el día se hizo noche y al salir volvió a clarear. Cables y tubos de metal recorren de forma horizontal la gran pared. Mirarlos a gran velocidad da una ilusión, como si se movieran de un lugar a otro, de arriba hacia abajo con vida propia. Pintada de colores y formas inexactas, arte urbano, arte político y demás, prefiero el arte natural que la tiñe de tiempo. Ya por llegar, de nuevo el andén, de nuevo las escaleras y el puente. Un lugar diferente con la misma finalidad. Centenares de personas hacen filas al llegar. Cada una con su equipaje y demás. Entre locales vidriados unos asientos de madera como los que hay en las plazas. La gente esperando para el viaje continuar. Desorden y orden, ruido y silencio, todo en este espacio que hoy ha quedado pequeño. El reloj no marca las horas, una pantalla lo ha reemplazado. La dársena ya vacía, el viaje ha comenzado, o mejor dicho, se ha dignado a continuar. El destino no importa, la situación es siempre igual. Hay paradas y gente baja o sube, cada cual en su lugar. Recorrido interminable, de carteles repleto, de ciudades a ciudades me muevo entre dormido y despierto. Ver el sol es sinónimo de que ha pasado un día desde que inicie esta travesía ¿A dónde estoy yendo? Por poco lo olvido. Debo tenerlo presente y ya no quedarme dormido. De campo grandes extensiones a mi alrededor, tanto que no se ven cables, ni uno solo. Es hora de bajar entonces, en medio de la nada para continuar el viaje.

Máquina del tiempo, en este humilde paraje, con la nada como testigo te pido que inicies viaje, ya he recorrido este viejo paisaje.

*Anciana:* “¿A dónde crees que vas Conductor? ¿No te gusta este tiempo?”

*Conductor:* “Ya lo he visto todo y me llevo un recuerdo.”

*Anciana:* “Mas que un recuerdo, parece con mala intención, llevarte del bibliotecario su primer libro ¿No te parece?”

*Conductor:* “Le vendría bien un cambio de profesión, así el también podrá recorrer este tiempo, para siempre.”

*Anciana:* “¿Sabes que con la mitad de la máquina del tiempo mucho no puedes hacer?”

*Conductor:* “Si, lo sé, por eso dame la otra mitad y así podremos volver.”

*Anciana:* “No nací ayer. Además mi porción de la máquina del tiempo es la más importante, me dice que aunque te llesves el libro, no ocurrirá nada significante.”

*Conductor:* “Pongámoslo a prueba.”

*Anciana:* “Aquí les he dejado un obsequio, eso equilibrará las cosas, aunque volvamos a nuestro tiempo, ellos no sentirán el efecto.”

*Conductor:* “Entonces me quedaré y cambiaré las cosas.”

*Anciana:* “Aunque tengas la tecnología, yo tengo la mejor parte ¿No sabes que una vez indicado el destino no hay forma de parar el viaje?”

*Conductor:* “¿...?”

*Anciana:* “Ya nos veremos de nuevo, es hora de dejar este suelo.”



## **Aves**

Las aves se levantan del suelo y suben armoniosamente hacia las copas de los árboles. El sol de costado en la tarde ilumina y deja toda sombra de lado. Las enredaderas parecen talladas sobre piedra por la ausencia del viento. El silencio inunda el lugar que se ve como una fotografía. Allí aparece un portal, uno de los dos que conforman la máquina del tiempo. Un tronco de un árbol sobre el suelo de tierra mojada, un asiento ideal. Una pequeña briza comienza a llevarse las hojas de los árboles y las aves se alejan, volando sobre el lugar.

## **Bloques**

Sin fin de ruido y movimientos calculados. Bloques de metal que se acomodan y reacomodan. El mar como suelo que allí no se pronuncia, queda relegado. Un bloque se aleja del resto, se adentra en las profundidades. Allí aparece un portal. Bloque afortunado, provisto de una singular conexión. Las criaturas robóticas del mar se acercan a él para llevarlo a un arrecife, desde donde contemplar el mar entero es posible.

## **Espacios**

En lo alto de las montañas, en un bosque también. En la profundidad del mar y en el mismo cielo. Los portales se abren, los viajeros cambian de tiempo y nadie lo sabe.

## **Estantes**

Entre los estantes de la biblioteca un libro de historia, sólo uno. Mirando hacia afuera el mar. Las plantas de energía sub

acuáticas cubren las profundidades. El sol apenas llega allí. No hay señal en esta zona, una conexión cableada rudimentaria provee la energía necesaria al bloque y lo mantiene activo. “¿A dónde debo ir? ¿Qué más puedo hacer? La vida entre portales... la vida en un bloque... ¿Volver?”

## **Casa**

Se levanta del tronco donde descansaba y sigue un caminito hasta una pequeña casa de madera. Allí abre la puerta y entra. Recuerdos en las paredes con las fotografías. “¿Por qué te fuiste Conductor? ¿Acaso la vida en este bosque no es mejor que el fondo del mar?”

## **Relatos**

Hoy tengo que contar del viajero un relato, más que contarlo, vivirlo, ya que el destino lo puso a mi lado, o mejor dicho, a mí, un bibliotecario de C.I.U.D.A.D., me puso a su lado, viajando por el tiempo, para quién sabe qué fin, mejor aún, la máquina cero me trajo aquí quizás para subsanar un error o quizás porque tanto desee conocer lugares y a aquél que con tanta sencillez los describía como mágicos, que se ha hecho posible.

*Viajero:* “La anciana me dio un Shikan, y está reaccionando.”

*Shikan:* “Conductor se fue de este tiempo, ya no es necesario que lo busquen.”

En ese momento me pregunté ¿Qué clase de Shikan funciona en el pasado, es visible a simple vista y sin tener biosoftware?

*Viajero:* “De todas formas ya casi llegamos al lugar donde dicen que bajó del micro aquel sujeto que posiblemente sea Conductor, y que seguramente lo fue ya que ¿Quién más se bajaría en medio de la nada?”

La máquina cero seguramente pudo prever esta situación, entonces, si no es para buscar a Conductor ¿Qué hago aquí?

*Viajero:* “Si Conductor no está aquí lo mejor es no bajar y continuar hasta la próxima terminal. Está anocheciendo y habrá que caminar un poco cuando lleguemos.”

Le dije “Si, estoy de acuerdo” y continuamos el viaje.

## **La luna**

Por este paisaje,  
Continúo viaje.  
Esta anocheciendo,  
La luna estoy viendo.  
Animal salvaje,  
Va con su pelaje,  
Camina a mi lado,  
Y no estoy asustado.  
En aquel paraje,  
Animal sentado,  
Deja lo salvaje,  
Yo sigo parado.  
El viento está helado,  
Camino salvaje,  
El cielo estrellado,  
Culminando el viaje.

## Nueva vida

Desde el nuevo gran reseteo la gran mayoría de los Shikans que había por todo el mundo se incorporaron a las maquinarias. Así, hoy ya no tenemos más C.I.U.D.A.D., sino que tenemos una completamente renovada ciudad. Todos los lugares recobraron la naturaleza que habían perdido y a la vez la tecnología sigue avanzando a gran velocidad. Pero esto no fue así en todos lados, las ciudades más avanzadas siguen formadas de grandes bloques de metal.

En el pasado, las cosas están empezando a cambiar, sin embargo hay un faltante algo singular, un libro de historia. De historia sí lo vez desde el futuro, un bosquejo de la máquina cero.

Ya han pasado varios meses desde que el Bibliotecario está viviendo en el pasado y ha recorrido los lugares que antes solo había visto en los relatos. Pero algo le está llamando la atención. Como conocedor de libros y de la historia ve que algunos acontecimientos importantes no están ocurriendo.

*Bibliotecario:* “Hoy es el día del anuncio del primer prototipo de la máquina cero en la gran avenida, deberíamos ir, solo lo he celebrado cada año en las conmemoraciones, este es el día original, por así decirlo.”

*Viajero:* “¿...?”

*Bibliotecario:* “¿Aún no lo han anunciado?”

*Viajero:* “No he escuchado nada parecido a eso.”

*Bibliotecario:* “Esto... esto es por lo que estoy aquí.”

*Viajero:* “¿Por qué estás aquí, no era para viajar y conocer el pasado?”

*Bibliotecario:* “Esa es solo la mitad de la tarea, ahora queda la otra mitad ¿Cómo es que viajaste al futuro? No sé como no lo pregunté antes.”

*Viajero:* “Un día, tomé un tren...”

En ese momento el Shikan ilustró la situación, casi como llevándolos al momento exacto en que ocurrió el suceso.

## **Viaje en el tiempo**

Un 9 de Julio, como olvidar esa fecha. Por la mañana estaba viajando en el subterráneo, cuando la gente comenzó a bajarse del tren, pensé que me había quedado dormido porque esa era ya la última estación. Cuando me dispuse a bajar, las luces se apagaron y el tren comenzó a moverse un poco más. Asustado y paralizado me quedé en mi asiento hasta que el tren se detuvo, cuando lo hizo bajé y estaba en el mismo lugar que antes, pero al mirar alrededor todo estaba cambiado, las paredes arruinadas, las vías gastadas, incluso el tren estaba gastado, cuando me bajé de él se derrumbó sobre las vías. Miré a ver si podía volver caminando, pero estaba todo cerrado en toda dirección, menos en una, donde estaba aquella puerta que era lo único que iluminaba el lugar, pero no se podía pasar. Me senté en un banco que allí había y me quedé dormido. Cuando quise acordarme ya estaba hablando con aquel joven que me hablaba sobre los Shikans y la situación. Regresé de la misma manera, en una porción de un vagón de tren, y esa vez subí hasta la plaza.

*Bibliotecario:* “Estuviste en el único lugar que en el futuro está fuera de Conductia, y de alguna forma el portal te llevó en el tiempo.”

*Viajero:* “Entonces para ir al futuro ¿Debemos ir allí?”

*Shikan:* “En el futuro el lugar se derrumbó y la máquina del tiempo no está aquí. Los portales de entrada y salida los maneja Conductor, pero la otra mitad de la máquina del tiempo la tiene la anciana, que puede saber lo que ocurrirá al viajar.”

*Bibliotecario:* “Este Shikan sabe mucho, es el Shikan de la anciana, al preguntarle podremos saber lo que ella le haya dicho.”

*Shikan:* “Soy el primer Shikan, de los Shikans el 001.”

*Bibliotecario:* “Mejor aún, también sabe lo que Shika, es más ¿A cuántos lugares has ido?”

*Shikan:* “Estoy conectado a todos los Shikans, he ido a todos los lugares y se todo lo que cada Shikan sabe, en este momento y en cualquier momento.”

*Bibliotecario:* “¿...?”

*Shikan:* “Estoy conectado a través del tiempo.”

*Bibliotecario:* “¿Pero cómo?”

*Shikan:* “El defecto de la máquina cero ha sido reparado, pero la máquina del tiempo ha causado un desfase en el tiempo.”

*Viajero:* “Explicanos.”

*Shikan:* “Antes estaba permitido viajar hasta el tiempo del gran reseteo, pero eso se ha roto para solucionar el defecto de la máquina cero. Ahora Conductor se hizo con una mitad de la máquina del tiempo y según unos Shikans que hay en el mar, Conductor robó el libro del bosquejo de la máquina cero. Si Conductor no lo devuelve, cambiará la realidad.”

*Viajero:* “¿Qué podemos hacer? ¿Por qué yo viajé en el tiempo?”

*Shikan:* “Nada... y viajaste para estar hoy aquí, estamos en el lugar y tiempo indicados, ahora el resto dependerá de los demás involucrados, que están en el futuro.”

## **Atardecer**

Las hojas de mi árbol  
Van cayendo al cielo  
Tiñen de naranja  
Todo el firmamento.  
No ves la mañana  
Está atardeciendo  
La noche ya viene  
Sol que está durmiendo.

## **El atardecer del tiempo**

El atardecer deja de lado los rayos del sol, el tiempo corre, las nubes se arman y desarman. La máquina cero controla todo el conjunto de máquinas de la tierra y está resguardada. Pero ha perdido el control sobre la máquina del tiempo, causando grandes cambios.

*Shika:* “Ya está atardeciendo. Lo mejor será cerrar la biblioteca por hoy ¿Han encontrado algo?”

*Ruka:* “¡Sí!, una anotación en un libro, parece que la tierra en miniatura está fuera de Conductia, como me había dicho aquel Shikan, además precisa el lugar.”

*Shika:* “¡Genial! ¿Puedo ver el libro?”

*Ruka:* “Si claro, está aquí... ¿Y el libro?”

*Shika:* “¿...?”

*Joven creativo:* “¡Ha desaparecido!”

En el fondo de mar, una biblioteca con dos libros, dentro de un bloque, se oculta de las miradas del exterior. La biblioteca está creciendo rápidamente, se suman más volúmenes. Libros con anotaciones, libros de historia, poesías y relatos. No es una colección al azar. Información valiosa y selecta hay en ella. Desde que han sido incorporados ninguno ha sido movido de lugar, como si el propósito solo fuera conservarlos. La biblioteca apaga sus luces. El bloque se desconecta de las fuentes de energía y se sumerge hasta tocar el abismo más profundo que existe.

En el bosque, se cierra la puerta de una casita de madera. Alguien sale, hace camino hacia una montaña, llegando al pico, la parte más elevada, desde donde puede observarlo todo.

Mientras tanto, en el pasado, la gente está mirando la televisión y otros escuchando la radio, todos miran el mismo evento deportivo, y algunos notan el destiempo que hay entre las dos señales de televisión y de radio. Ese mismo destiempo a gran escala hace que el tiempo y los lugares ya no sean lo que eran, las cosas comienzan a cambiar.

Mezclándose están el futuro y el pasado. En un mismo lugar conviviendo ambos. Máquinas en casas, bloques de metal en edificios, nanobots en el campo, animales en Conductia. Es un caos y confusión para los habitantes de dos tiempos, dos mundos, sentir esta colisión.



Allí donde estaban el bibliotecario y el viajero ahora también están Shika, Ruka y el joven creativo, todos juntos, en una biblioteca que tiene de suelo un campo.

Las nubes cubren los lugares del planeta donde debiera ser día. Están en un eterno atardecer, en cualquier lugar de la tierra, un sol se oculta allí y el otro sol en el otro extremo. La tierra está quieta, no se mueve, todos los astros permanecen inertes.

*Shika:* “¿Qué está pasando?”

*Bibliotecario:* “Impresionante, este campo es donde en el futuro está mi biblioteca.”

*Viajero:* “¿Estamos en el futuro?”

*Ruka:* “No exactamente...”

*Joven creativo:* “Sino, como es que hay pasto en el suelo de la biblioteca.”

## Sucesos

La gran avenida está repleta de personas y de bloques de metal. Las personas del pasado no soportan el ruido infinito, y los bloques no pueden moverse en el espacio compartido.

¿Cuánto tiempo más durará esta colisión? Los Shikans buscan una solución, pero ni siquiera saben lo que está ocurriendo. Buscan sin cesar una mínima idea del problema y la hallan.

Conductor, en medio de la gran avenida, averiado por tantos viajes en el tiempo se desmaya. La anciana lo ve desde la montaña más elevada y en un instante aparece junto a él.

*Anciana:* “Conductor...”

*Conductor:* “...”

La máquina del tiempo es recuperada en su totalidad. Cuenta la anciana que Conductor fue el primer robot que diseñó. Siempre cuidó de él y él de ella. Sus conocimientos abarcan décadas de evolución de la sociedad. Él conocía tan bien el funcionamiento de la máquina cero... y de las personas, que intentó a su manera reparar un error, malinterpretado por su creadora y por los demás se alejó.

Buscando a través del tiempo la solución, vio que el problema estaba situado antes del primer gran reseteo, cuando se estableció el funcionamiento definitivo de Conductia y de la máquina cero.

Antes de desmayarse, programó un viaje más, no en el tiempo ya que con esta situación, es imposible usar la máquina, sino a un lugar.

En la biblioteca aparecieron la anciana y el historiador, además de Conductor.

Allí estaban todos confundidos, salvo el historiador, Awki, que comenzó a hablar.

## **Awki**

Entre poetas aprendí. La vida está repleta de interpretaciones. El límite de las máquinas, de la gran máquina, fue limitar al máximo la realidad.

¿Pero quién más que Conductor nos podría relatar mejor lo que ocurre y ocurrió? ¿El primer Shikan?

Tomé al Shikan y lo conecté a Conductor. Ambos compartirían su saber y, con mucho esfuerzo, lograrían algo.

*Conductor – Shikan:* “Ahora sí.”

## **Vuelta**

La máquina del tiempo fue llevada hasta la máquina cero, la biblioteca desde el fondo del mar fue llevada también hacia allí. Los libros, las máquinas, las anotaciones en cada una. “El tiempo no podemos reparar”, decían los Shikans. “Tampoco es necesario”, agregó Conductor.

## **Historia**

Despierto desde temprano a conducir los portales. La vida en el bosque es sencilla y tranquila. En la C.I.U.D.A.D. hoy ciudad, como antes y como nunca, la vida es según cada quién allí viva.

Llevo de un lugar a otro las cosas más sencillas: las máquinas de aquí y de allá. Nadie quiere moverse de su lugar. Un día vi algo asombroso, el mar, no el M.A.R. por una ventana. Así vi el daño que había causado la máquina cero en todo el mundo. Al querer repararlo y no poder por ser máquina y estando bajo su control, del tiempo la máquina tomé y la mitad di a mi creadora, para que un día entienda la razón por la que viví en el fondo del mar.

Shika viajó junto con los demás. Allí, como máquina utilitaria, pude así cambiar ese defecto de superioridad que la máquina tenía, y se lo habían dado las personas.

Hoy la consecuencia es tal que la máquina resiste al cambio y no quiere dejar lo pasado atrás. Y lo pasado no es el tiempo, sino el momento en que la máquina fue superior.

“Tengo un Shikan en el bolsillo” conectado a mí, la creatividad de todo el mundo está a mi alcance. Me uniré a la máquina cero y cambiaré la realidad una vez más.

## **Anochecer**

Las estrellas en el cielo brillan como las luciérnagas en el pasto. La luna reflejada en el lago. Entro a mi vieja casita en el bosque y allí me espera mi creadora. El Shikan sale de mi bolsillo y nos cuenta una historia. En ella los sueños de las personas cobraron vida. Un historiador anotando cada suceso, un científico cuidando su proyecto, un bibliotecario colaborando con ellos. Una nueva bibliotecaria con su joven ayudante aprendiendo. Y un viajero, que les recordó aquello que hoy disfrutan, en su tiempo.

\* \* \*



# Índice

Prefacio.....	5
Primera Parte.....	7
Relatos.....	7
Mirando por la puerta mosquitero.....	7
El colibrí.....	8
Estrellita.....	9
Trufas.....	9
Paz.....	10
Encomienda.....	10
Una tarde maravillosa.....	11
Los trenes.....	11
En moto.....	14
Caminata.....	15
Caminito de ida y vuelta.....	16
Trenes.....	17
El sueño.....	18
El despertar.....	18
El colectivo.....	19
Perdido.....	20
En medio de la nada.....	21
Cruzados.....	21
Mirar por la ventana.....	22
Casa.....	22
Los caminos.....	22
Sinfonía de ciudad.....	23
El progreso.....	23
Recuerdos.....	24
Algo diferente.....	24

Frio.....	24
Calor.....	25
Pendiente.....	25
Despierta.....	25
Color.....	26
Andar de a pie.....	26
Segunda Parte.....	28
Shika.....	28
Shikans.....	29
Sociedad caminante.....	30
Vereda.....	32
Nostalgia.....	33
Nueva vereda.....	35
Biosoftware.....	37
Representando.....	37
Al Viajero.....	38
Noche de verano.....	38
Mariposa blanca.....	39
Al pasar.....	39
Mares.....	39
Portal.....	40
Viajera.....	42
Encargo.....	42
Viajera en el mar.....	44
Glaciar.....	45
Frio lugar.....	45
Dragón.....	45
De vuelta.....	46
De vuelta a casa.....	47

Gota de agua.....	47
Nuevo H.O.G.A.R.....	48
A despertarse.....	49
Viajera del tiempo.....	50
Gran Reseteo.....	52
Recuerdos olvidados.....	53
Perdidos.....	54
Soledad.....	54
Nuevo día.....	55
Un día.....	55
Tiempos.....	56
Último Shikan.....	56
Joven creativo.....	57
Viajero.....	58
Ruka.....	59
Awki.....	60
Bibliotecario.....	60
Conductor.....	61
Shika.....	61
Shikans.....	61
Comienzo.....	62
Tercera Parte.....	63
Cielos.....	63
Tornado.....	63
Nieve.....	64
Viajero.....	64
Viajera.....	64
Portales.....	65
Historia.....	65



Biblioteca.....	66
Encuentro plateado.....	67
Plateado.....	67
Encuentro pasado.....	68
Viajes.....	69
Aves.....	72
Bloques.....	72
Espacios.....	72
Estantes.....	72
Casa.....	73
Relatos.....	73
La luna.....	74
Nueva vida.....	75
Viaje en el tiempo.....	76
Atardecer.....	78
El atardecer del tiempo.....	78
Sucesos.....	80
Awki.....	81
Vuelta.....	81
Historia.....	82
Anochecer.....	82
Índice.....	85